

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia  
JUZGADO : Juzgado de Letras de Cañete  
CAUSA ROL : C-118-2021  
CARATULADO : MULVEY/FRONTEL S.A.

Cañete, veinticinco de Enero de dos mil veintitrés.

**VISTO Y OÍDO:**

A folio 1, comparece don Federico Allendes Silva, abogado, mandatario judicial, según consta en escritura pública de fecha 18 de marzo de 2021, en representación de don Diego Francisco Mulvey Videla, economista, Cédula de Identidad N°13.087.502-5, domiciliado en Seminario 16, departamento 201, comuna de Providencia, quien interpuso demanda en juicio ordinario de indemnización de perjuicios en sede extracontractual en contra de Empresa Eléctrica de la Frontera S.A., sociedad del giro de su denominación, Rol Único Tributario N°76.073.164-1, representada por don Francisco José Alliende Arriagada, desconoce profesión u oficio, Cédula de Identidad N°6.379.874-6, ambos domiciliados en Manuel Bulnes N°441, Osorno, Región de Los Lagos (en adelante, "Frontel").

Parte indicando que la presente acción de indemnización busca hacer efectiva la responsabilidad civil por los daños sufridos con ocasión del incendio denominado "Punto de Toro", el cual tiene a su juicio, origen en una serie de incumplimientos de parte de Frontel a las normas y reglamentos en materia eléctrica, así como a las normas del derecho común, según se detallará a continuación:

En cuanto a los antecedentes de hecho, y respecto de la **propiedad afectada** relata que don Diego Mulvey Videla es propietario de un inmueble singularizado como Lote 17-F, de 5000 metros cuadrados, el cual se origina de la subdivisión del Resto del Lote 17 de la subdivisión de la Higuera C Punta del Sapo, ubicado en el Sector de Lincuyin, de la comuna de Contulmo. La propiedad se encuentra inscrita a su nombre según rola a Fojas 763 Número 1375 del Conservador de Bienes Raíces de Cañete, Contulmo y Tirúa del año 2018 (en adelante "el inmueble" o "la propiedad"). Dicha propiedad es el único inmueble de su representado, agrega además que en él existía una cabaña que construyó, comprando los materiales e instalándolos con la ayuda de familiares y terceros contratados, proceso en el que demoró aproximadamente un año y medio. Además, reforestó el predio con alrededor de 500 plantas de bosque nativo; lo anterior afirma, lo hizo dentro del marco de un proyecto de vida en que su



intención era establecerse en la zona, y al momento de ocurrir los hechos que describe a continuación, la cabaña era su domicilio.

**Incendio denominado “Punto del Toro”.** El día 23 de marzo de 2020 aproximadamente a las 14:49 horas, se inició un incendio forestal a orilla del camino interior del sector Punta del Toro, propiedad del Sr. Federico Guillermo Lebrecht Diaz-Pinto. Este incendio fue denominado por CONAF como “Punto del Toro”, para identificarlo por su origen, y sin perjuicio de su propagación, afectando a 28,3 hectáreas de plantación de eucaliptos y matorrales, además de bosque nativo de la zona. De acuerdo con lo señalado en el Informe Técnico N°462 Investigación de Incendio Forestal “Punto de Toro” Comuna de Contulmo, emitido con fecha 26 de marzo de 2020 por CONAF, el referido siniestro se produjo debido a que en el sector existe una línea eléctrica bifásica aérea perteneciente a Frontel, la cual se encontraba con sus cables sin protección.

A mayor abundamiento, el informe confeccionado por CONAF concluye: *“Que, el incendio se produjo a causa que, en el sector existe una línea eléctrica bifásica aérea (cuyo voltaje o energía se estima igual o superior a 220 voltios) y que sus cables se encontraban desnudos, esto es, sin protección, en el momento del inicio del fuego, específicamente entre el poste poniente N°712620 (coordenadas: 652056 5798408) y poste oriente N°S0756 (coordenadas: 652089 5798392), produciéndose el corte del cable conductor y al mantener contacto con la vegetación se produjo el fenómeno eléctrico “arco eléctrico” y a consecuencia de este contacto se produjo y/o desprendieron partículas metálicas del propio cable, las cuales al caer al suelo y al entrar en contacto con dicho material vegetal, el cual a su vez se encontraba con un contenido de humedad del combustible ligero muerto de 11%. Dicho contenido*

*de humedad hizo que el material vegetal más fino estuviese propenso o predispuesto a arder o entrar en combustión y propagar el fuego”.*

Lo anterior, indica que es plenamente consistente con lo señalado por los testigos, quienes indican como origen del incendio la caída de un pino adulto sobre un cable de alta tensión y asimismo con el informe confeccionado por la Policía de Investigaciones, el cual señala: *“Respecto del origen del siniestro, tanto las personas entrevistadas como los informes señalados, concuerdan que el origen del mismo es de características accidentales producto de la caída de un árbol sobre las líneas de distribución de electricidad, provocando el corte de un cable, el cual originó la ignición de la vegetación del lugar. / Si bien no existe*



*intencionalidad en el incendio, si e puede concluir que producto de una inadecuada mantención de la faja de seguridad que debiese mantener las inmediaciones del tendido eléctrico, puede existir responsabilidad por parte de la empresa de distribución de electricidad o las empresas contratistas destinadas para tal función”.*

Estima importante destacar que las condiciones ambientales, tales como la temperatura, velocidad del viento, humedad relativa, y tipo de topografía, eran propicias para que cualquier foco de fuego libre acabara en un incendio completamente fuera de control. Pues bien, la distribución espacial del incendio señala se describe en la imagen que insertó en su presentación.

Explica que el área siniestrada, tal y como señaló precedentemente, abarcó 28,3 hectáreas, incluyendo en ellas la propiedad de don Diego Mulvey. Finalmente, al momento del incendio se hallaba en su cabaña, por lo que se percató de la situación y pudo ver cómo las llamas se acercaban, sin que pudiera hacer nada para detenerlas. En consecuencia, tuvo que huir y presenciar como el incendio devoraba su hogar, el que por un año y medio había construido con sus propias manos y en donde tenía prácticamente todos sus bienes. Posteriormente afirma que don Diego Mulvey procedió a realizar los reclamos pertinentes ante la Subsecretaría de Electricidad y Combustible, a fin de buscar una solución a todos los perjuicios ocasionados con Frontel, quienes, en una primera oportunidad solo señalaron que la responsabilidad por todos los daños ocasionados correspondía al dueño del predio donde se ocasionó el incendio, don Sr. Federico Guillermo Lebrecht Diaz-Pinto.

**LA RESPONSABILIDAD CIVIL DE FRONTEL.** Agrega que como ya señaló al comienzo de la presentación, demanda a Frontel por su responsabilidad civil extracontractual en relación con los perjuicios que fueron provocados a su representado.

Asegura además que la demandada hasta la fecha ha demostrado una insensibilidad hacia las víctimas del incendio provocado pues no ha reconocido responsabilidad alguna y, a mayor abundamiento, solo ha señalado que el responsable por los perjuicios ocasionados sería el propietario u ocupante del predio donde se inició el incendio.

Sin perjuicio de las acciones penales que puedan deducirse en contra de la demandada o sus representantes, hace presente que no hace falta una condena criminal para perseguir la responsabilidad de Frontel por el incendio que tanto daño ha causado. En efecto, la doctrina ha señalado al efecto que: “Por regla general, las sentencias absolutorias penales no producen cosa juzgada en materia civil, porque de la circunstancia de no existir responsabilidad penal no se sigue



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

necesariamente que tampoco haya lugar a la responsabilidad civil. Así lo establece el artículo 179 del Código de Procedimiento Civil, en cuya virtud las sentencias que absuelvan de la acusación o que ordenan el sobreseimiento definitivo, sólo producen cosa juzgada en materia civil cuando se funden en ciertas y precisas circunstancias”.

**DAÑOS CAUSADOS.** Tal y como señaló precedentemente, recalca que el incendio denominado “Punto de Toro” arrasó con 28,3 hectáreas de plantación de eucaliptos, matorrales y bosque nativo.

Dentro de las hectáreas siniestradas se encontraba la propiedad de su representado, incendiándose las especies vegetales, su cabaña y los bienes que se encontraban en su interior. Así, la cuantía de los perjuicios provocados la desglosa de la siguiente manera:

A. Daño Emergente: La propiedad fue reforestada con aproximadamente 500 plantas de bosque nativo luego del incendio ocurrido, con el fin de recuperar el bosque, para lo cual don Diego Mulvey invirtió una suma aproximada de \$1.500.000. Sumado a lo anterior, se debe valorizar también la pérdida total de la cabaña, la que tiene un valor de \$60.316.266 tal y como sostiene acreditará en la oportunidad correspondiente. Por último, cree, deberán contemplarse en este ítem todas las especies y enseres que se encontraban al interior de la cabaña incendiada, las que son valuadas en \$18.799.632.

Así, el monto total de perjuicios a título de daño emergente asciende a \$80.615.898.

B. Daño moral: Explica que el incendio provocado por Frontel comprende intereses más allá del patrimonio; desde luego también se involucra en este tipo de situaciones la estabilidad emocional y mental de quienes se ven obligados a sufrir la pérdida total de sus bienes y su hogar, y la frustración de un proyecto de vida, tal y como sucede en el caso concreto. En este sentido, señala que la doctrina nacional afirma que hay dos clases básicas de daño moral que deben ser indemnizadas: el sufrimiento o pretium doloris, que consiste en una aflicción física o mental producida de la víctima producida por el ilícito, y la pérdida de oportunidades de la vida o perjuicio de agrado, que se refiere a la pérdida de la oportunidad de disfrutar de aspectos importantes de la existencia, entre los que se mencionan “los planes de vida frustrados”.

Estima de suma importancia hacer presente que su representado se hallaba presente en la cabaña siniestrada en el momento del incendio. En efecto, vio cómo se acercaban las llamas y tuvo que huir de ellas, para luego presenciar cómo devoraban su casa, situación que fue traumática y lo dejó muy afectado física y psicológicamente por las primeras semanas. Esta situación, afirma, aún le



causa un grave sufrimiento psíquico, pues la cabaña siniestrada era su hogar, construido por sus propias manos, por lo que ha perdido sus bienes más preciados, exponiéndose a una gran frustración, angustia y estrés.

Agrega que don Diego Mulvey no solo sufre una gran aflicción por la pérdida de sus bienes materiales, sino porque la pérdida de oportunidades de la vida que esto le ha causado. En efecto, tenía un proyecto de vida en el que se visualizaba haciendo una gran parte de su vida en Contulmo durante muchos años más, y de hecho ya había pasado gran parte del tiempo con su familia y amigos en dicho lugar disfrutando de la naturaleza y la vista al lago. Todo esto se ha visto frustrado ahora que ha perdido su hogar y recuperarlo implica un gran esfuerzo humano, económico y de tiempo.

Además, con posterioridad al incendio, su representado tuvo que arrendar un pequeño departamento en la Región Metropolitana en el cual se mantuvo encerrado durante la cuarentena, lo que no puede compararse bajo ningún sentido con la cuarentena que habría pasado en su parcela en Contulmo, rodeado de naturaleza y gran espacio. Sumado a lo anterior, y a pesar de presentar los reclamos respectivos a la empresa demandada, esta no ha asumido responsabilidad alguna ni ha tratado de brindar una solución reparadora, lo que extiende desde luego el dolor emocional más allá de lo razonable, ocasionado una aflicción patológica adicional.

Todos estos sentimientos de angustia, estrés, pena y, en general, aflicción no hacen sino aumentar con el paso de los días, pues su representado no ha recibido una solución, debiendo concurrir a esta instancia judicial para poder obtener un justo resarcimiento de los perjuicios que Frontel ha provocado.

Conforme a lo expuesto, el daño moral experimentado se estima en la suma de \$35.000.000 o la suma mayor o menor que se determine conforme a los antecedentes del caso.

**GRAVES INFRACCIONES A LA NORMATIVA EN MATERIA ELÉCTRICA.** En este punto explica que La materia sobre la cual trata la presente acción deducida es regulada por el Código Civil, la Ley General de Servicios Eléctricos y el Decreto Supremo N°327 del Ministerio de Minería (en adelante “el Reglamento”). A título preliminar, hace especial énfasis que la normativa en materia de electricidad hace plenamente responsable a la empresa demandada por los perjuicios que se provoquen debido a los incumplimientos que puedan provocarse.

Así, cita el artículo 130, 139 de la Ley General de Servicios Eléctricos establece. Asimismo, el artículo 223 de la norma impone a los propietarios de todo tipo de instalaciones eléctricas la obligación de cumplir con las normas técnicas y reglamentarias que se dicten al efecto.



Por otro lado, y respecto a las disposiciones contenidas en el Reglamento, cita el artículo 221 del Decreto Supremo N°327 del Ministerio de Minería.

Complementando lo citado, señala que el Reglamento también prescribe en su artículo 222 que la calidad del servicio es el conjunto de propiedades y estándares normales que, conforme a la ley y el reglamento, son inherentes a la actividad de distribución de electricidad concesionada, y lo constituyen las condiciones bajo las cuales dicha actividad debe desarrollarse. Así, uno de los parámetros mínimos de la calidad del servicio consiste en la seguridad de las instalaciones y de su operación, así como el mantenimiento de estas. Del mismo modo, también resultan como un estándar mínimo la oportuna atención y corrección de situaciones de emergencia, interrupciones de suministro, accidentes y otros imprevistos.

En el mismo orden de ideas antes señalado, hace presente que el artículo 205 del Reglamento dispone: “Es deber de todo operador de instalaciones eléctricas en servicio, sean de generación, transporte o distribución, y de todo aquel que utilice instalaciones interiores, mantenerlas en buen estado de conservación y en condiciones de evitar peligro para las personas o daño en las cosas”. Este deber de conservación no solo comprende la calidad de los cableados eléctricos, sino que abarca además la obligación de la empresa de podar la vegetación que se encuentre bajo las líneas seguridad, a fin de evitar que estas operen como combustible frente al corte o caída de cables. A mayor abundamiento, cita el artículo 206 del Reglamento.

De las normas antes citadas estima que es posible concluir inequívocamente que cumplir con las obligaciones y medidas preventivas de las instalaciones eléctricas es una obligación básica del concesionario, las que no fueron atendidas por Frontel, otorgándose un servicio de suministro eléctrico fuera los rangos admitidos por la Ley y las normas técnicas.

Así cree que todas las normas citadas han sido infringidas pues existía material combustible al interior de las franjas de las líneas aéreas, el cual no fue extraído por la demandada.

Como ha reiterado en varias ocasiones, la caída de un pino sobre el tendido eléctrico y el posterior incendio denominado “Punta de Toro” no se hubiera producido de haberse dado estricto cumplimiento a los estándares mínimos dispuestos por la normativa en materia eléctrica.

**CONCURRENCIA DE REQUISITOS DE LA RESPONSABILIDAD EXTRACONTRACTUAL DE LA SOCIEDAD DEMANDADA.** En el caso concreto afirma concurren todos los elementos de la responsabilidad civil extracontractual



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

contemplada en los artículos 2314 y siguientes del Código Civil, a saber: (i) existencia de un daño causado a terceros; (ii) por quien tiene capacidad jurídica; (iii) con culpa o dolo; (iv) sin que concurra ninguna causal de exoneración de responsabilidad y; (v) existiendo un vínculo de causalidad entre el hecho ilícito y los daños producidos:

A. Existencia de un daño causado a terceros.

Como ha expuesto precedentemente, su representado ha sufrido graves y severos daños en su propiedad, tanto en las especies arbóreas como en la pérdida total de su cabaña y enseres, todo a consecuencia del incendio.

B. Capacidad jurídica del responsable.

Parte indicando que la capacidad jurídica puede entenderse como aquella aptitud de las personas naturales o jurídicas para adquirir obligaciones, las cuales necesariamente son ejercidas por el representante de aquella. Con todo, en el caso de las personas jurídicas, dicha capacidad viene determinada por su objeto.

Así, los daños provienen de una persona jurídica que opera una red de distribución eléctrica, actividad regulada legal y reglamentariamente, además de encontrarse sujeta a estrictas normas de calidad en la operación y prestación de los servicios. Por lo anterior, sostiene que Frontel no solo tiene la capacidad para operar, distribuir y comercializar en el mercado de la energía eléctrica, sino que también resulta obligada a asumir su responsabilidad en el caso de provocar perjuicios a terceros con ocasión de su actuar doloso o culposo en el desempeño de sus actividades.

C. Culpa o dolo por parte de la demandada.

Parte indicando que el comportamiento de la parte demandada, quien con plena previsión pudo haber ordenado el correcto mantenimiento de las líneas en el predio donde comenzó el incendio, debe ser contrastada con la normativa legal y reglamentaria que regula la actividad eléctrica.

Tal y como ha señalado, los hechos denunciados dan cuenta de un evidente incumplimiento a las normas de calidad exigidas por la ley y el reglamento en materia de electricidad de modo que, si la empresa distribuidora ha transgredido las normas respectivas, existe al menos culpa en su actuación.

Por lo pronto, en materia eléctrica se ha asentado un concepto fundamental que rige la actuación de las empresas distribuidoras, denominado confiabilidad, tal y como lo dispone el artículo 225 letra R) de la Ley General de Servicios Eléctricos, definiéndola como la “cualidad de un sistema eléctrico determinada conjuntamente por la suficiencia, la seguridad y la calidad de servicio”.



Así, la confiabilidad implica que la empresa eléctrica es obligada a mantener las instalaciones en buen estado y en condiciones de operar y evitar los peligros (y daños) a las personas y cosas. En este sentido, la empresa tuvo que implementar medidas tendientes a evitar eficazmente la integridad de las líneas de transmisión, así como el completo despeje de las franjas de seguridad, lo que en el caso de autos no se hizo.

En este orden de ideas, la demandada tiene, y tenía, la obligación de mantener la seguridad del servicio manifestada en el despeje de las líneas de transmisión, evitando todo daño a las personas y a las cosas.

A mayor abundamiento, señala que la Corte Suprema se ha pronunciado en casos similares, señalando que la falta de despeje o presencia de material combustible en la franja de seguridad constituye una infracción a la normativa eléctrica, lo que configura la culpa en materia de responsabilidad extracontractual. Al efecto, el máximo tribunal señala:

*“Octavo: Que la capacidad de la demandada para cometer un ilícito civil no ha sido discutida, y aparece con toda claridad de su calidad de persona jurídica que puede ejercer derechos y contraer obligaciones civiles, según se desprende del Título XXXIII del Código Civil. En este caso Copelec Limitada responde por hecho propio, en atención a que la obligación de cuidado impuesta por el legislador radica en ella. En efecto, es la concesionaria del servicio público la que debe mantener sus instalaciones en condiciones de evitar peligros, lo que evidentemente incluye el cumplimiento de la obligación reglamentaria de mantener la faja de seguridad en buen estado (artículo 139 de la Ley General de Servicios Eléctricos y sus respectivos reglamentos). La empresa demandada no tomó las medidas necesarias para dar cumplimiento a las obligaciones legales antes referidas, y no evitó el riesgo evidente y previsible de incendio ante la interacción del bosque con líneas de transmisión de electricidad de alta tensión.*

*Noveno: Que en lo que respecta a culpa ya se señaló que la demandada no cumplió el deber de cuidado que le imponía la ley, consistente, en lo fundamental, en la mantención de la faja de seguridad en términos tales de evitar riesgos; deber de conducta que tiene su justificación en la necesidad de evitar accidentes e incendios que naturalmente emanan en la interacción de bosques y líneas de tendido eléctrico. Esta infracción al deber de cuidado equivale a la culpa exigida por el artículo 2314 del Código Civil, porque da cuenta de un descuido, que se hace inexcusable, ante el evidente riesgo que implica su desacato”.*





#### D. Ausencia de causales de exoneración de responsabilidad.

Tal y como ha señalado precedentemente, Frontel sabía o debía saber de sus obligaciones como concesionaria de los servicios eléctricos, faltando a su deber de despejar los elementos que se encuentren dentro de las líneas eléctricas. Así, el incendio materia de autos era un fenómeno totalmente previsible y evitable por parte de Frontel. En casos similares, señala que la Corte Suprema ha señalado lo siguiente:

*“Cuarto: (...) el siniestro era previsible y por la interacción de los árboles plantados en el lugar con el tendido eléctrico de alta tensión de propiedad de Copelec, (poste N°475173) y por la existencia de múltiple vegetación dentro de la faja de seguridad. En efecto, el informe pericial señala que la causa del incendio en estudio precisamente fue el contacto de las ramas de un árbol plantado al borde de la faja de seguridad, con los conductores de electricidad existentes en el lugar, y la posterior caída de una de sus fases al suelo, donde al energizar acículas de pino, pastizal y matorrales inició el siniestro, agregando que esto hubiese podido evitarse si el mantenimiento de la faja de seguridad se hubiese ajustado a las exigencias establecidas en el Reglamento de Instalaciones Eléctricas y Corrientes Fuerte”.*

A mayor abundamiento, hace presente que no existe ley o disposición reglamentaria de ningún tipo que permita a la empresa eléctrica exonerar su responsabilidad por el incendio provocado, máxime cuando la ley ha señalado expresamente que es su responsabilidad velar por la seguridad en la prestación de los servicios.

Finalmente, de lo antes señalado estima que es claro que el incendio no se debe a un caso fortuito o fuerza mayor, esto es, a un imprevisto que no es posible de resistir, sino a una conducta negligente por parte de Frontel que, de manera culposa y con inobservancia de las normas y reglamentos en materia eléctrica, no impidió la producción de un daño enteramente previsible y evitable.

#### E. Nexo causal.

Por último, en relación con el requisito de la causalidad, es importante señalar que el daño fue causado por un incendio nacido en el predio de propiedad de don Federico Guillermo Lebrecht Diaz-Pinto. Este incendio, como ya se ha indicado, tuvo su origen en la formación de un arco eléctrico provocado por la caída de un pino adulto sobre las líneas de alta tensión de Frontel, lo que a su vez generó un desprendimiento de material incandescente sobre la vegetación que se encontraba al interior de la franja de seguridad.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

Pues bien, estima que sin la actuación negligente de Frontel, el incendio no habría tenido lugar, pues el pino adulto no habría caído sobre los cables de alta tensión y estos a su vez no habrían podido desprender material incandescente que entraría en contacto con la vegetación a modo de combustible.

De lo anterior es posible desprender que la negligencia de la empresa de servicios eléctricos es una condición necesaria para iniciar la cadena de eventos dañosos, por lo que debe responder y asumir sus consecuencias.

En este sentido, la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Chillan ha dispuesto:

*“3º.- Que, de la lectura de las normas legales y reglamentarias antes transcritas, y teniendo presente los hechos que se tuvieron por acreditados en el considerando 11º del fallo que se revisa, aparece con claridad que Copelec Limitada incumplió negligentemente con su obligación de mantener la faja de seguridad libre de vegetación para evitar riesgos evidentes y previsibles de incendio, que naturalmente emanan en la interacción de bosques y líneas de tendido eléctrico.*

*4º.- Que respecto a la relación causal entre el incendio como hecho culposos y los daños, cabe tener presente que el comportamiento negligente de la demandada fue el antecedente directo del incendio, ya que si Copelec hubiese cumplido con sus obligaciones legales y reglamentarias, manteniendo podados y cortados los árboles emplazados en el predio "La Mortandad", paralelamente al tendido de alta tensión, de manera tal de no exponer la línea a un peligro o impidiendo que hubiere peligro de contacto entre dichos árboles y los conductores, no se habría producido el incendio y éste fue el que causó los daños en el fundo de la demandante”.*

De lo expuesto se infiere que la demandada debe responder de todos los daños sufridos, pues estos no pueden atribuirse a un hecho o caso fortuito sino a una situación mucho más vergonzosa, siendo una empresa concesionaria quien, de manera negligente, omitió el cumplimiento de precisas y expresas obligaciones de seguridad y conservación, provocándose una serie de eventos que derivaron en el incendio de las plantaciones, cabaña y enceres de su representado.

Concluye previas citas legales solicitando tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual en contra de Empresa Eléctrica de la Frontera S.A., representada por don Francisco José Alliende Arriagada, ambos ya individualizados, acogerla en todas sus partes y, en definitiva, declarar:



1. Que Empresa Eléctrica de la Frontera S.A., es responsable extracontractualmente por los daños causados con motivo del incendio sucedido el día 23 de marzo de 2020 denominado por CONAF como “Punto de Toro”, de la comuna de Contulmo.

2. Que se condena a Empresa Eléctrica de la Frontera S.A a pagar a don Diego Francisco Mulvey Videla las siguientes sumas:

a. La suma de \$80.615.898 por concepto de daño emergente, o lo que el tribunal estime pertinente.

b. La suma de \$35.000.000 por concepto de daño moral, o lo que el tribunal estime pertinente.

3. Que se condene en costas a la demandada.

**Con fecha 18 de junio de 2021** se notificó al demandado, según estampe que rola a folio 17.

**A folio 20 don JUAN ANTONIO BAEZA NAVARRETE**, abogado, por la demandada, estando dentro de plazo, previas citas legales contesta según indica la improcedente e infundada demanda civil de indemnización de perjuicios deducida en contra de su representada, solicitando desde ya su completo y absoluto rechazo, con expresa condenación en costas, en consideración a que según consta en autos, con fecha 12 de abril de 2021, el Sr. DIEGO FRANCISCO MULVEY VIDELA, representado judicialmente por su abogado, don FEDERICO ALLENDES SILVA, dedujo ante el Tribunal demanda de indemnización de perjuicios fundada en una supuesta responsabilidad extracontractual de su mandante, EMPRESA ELÉCTRICA DE LA FRONTERA S.A. (en lo sucesivo, FRONTEL).

En el particular criterio de la demandante, se indica en su libelo que con fecha 23 de marzo de 2020, aproximadamente a las 14:49 horas, se inició un incendio forestal a orilla del camino interior del sector Punta del Toro, propiedad del Sr. Federico Guillermo Lebrecht Diaz-Pinto. Agrega que este incendio fue denominado por CONAF como "Punto de Toro" afectando 28,3 hectáreas de plantación de eucaliptos y matorrales, además de bosque nativo de la zona.

Afirma que para intentar dar soporte a lo que postula como origen del incendio, la actora cita el Informe Técnico N° 462, sobre Investigación de Incendio Forestal “Punto de Toro”, comuna de Contulmo, de fecha 26 de marzo de 2020, elaborado por personal de CONAF, señalando que tal documento daría por establecido como causa del incendio el hecho que “en el sector existe una línea



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXDZJEJL

eléctrica bifásica aérea (cuyo voltaje se estima igual o superior a 220 voltios) y que sus cables se encontraban desnudos, esto es, sin protección, en el momento del inicio del fuego (...) produciéndose el corte del cable conductor y al mantener contacto con la vegetación se produjo el fenómeno eléctrico “arco eléctrico” y a consecuencia de este contacto se produjo y/o desprendieron partículas metálicas del propio cable” (cfr., página 4 de la demanda).

Señala que sin perjuicio de los errores de metodología y acopio de información del referido informe de CONAF, lo cierto es que tal informe no “favorece” ni “legitima” la tesis del actor. Antes bien, únicamente da cuenta de una circunstancia de hecho que no explica realmente el origen del siniestro por el que se intenta responsabilizar a FRONTEL. En tal sentido, y en esto es enfático, el actor intenta confundir al Tribunal, al hacer creer que el siniestro que le habría afectado se debió a un supuesto “contacto” o “roce” entre la red eléctrica y la vegetación del lugar. Tal situación es absolutamente falaz, contradictoria con la realidad, y tiene un objetivo muy claro a su juicio: inventar una causa de incendio que sirva de base para justificar perjuicios millonarios.

Sostiene que muy por el contrario, tal como demostrará, los antecedentes científicos, técnicos y fácticos existentes dan cuenta que la línea eléctrica sufrió daños por la caída de un árbol emplazado fuera de la faja de servidumbre eléctrica, y proveniente de un predio negligentemente mantenido cuyo propietario es conocido por el demandante, y respecto de quien no se ha accionado en modo alguno. A mayor abundamiento, sin perjuicio que el informe de CONAF no incide en la causa del siniestro, hacer presente que tal documento contiene un yerro fundamental (explicable por el desconocimiento de la práctica y normativa eléctrica), en cuanto señala o resalta que los cables o alambres conductores de energía eléctrica se encontraban desnudos. Sin embargo, se ha de saber que, en distribución de energía eléctrica, a nivel de media tensión, se utiliza cable desnudo, y sólo la instalación eléctrica interior y la acometida a cada servicio se realiza con alambre cubierto o protegido. Agrega el actor que con posterioridad a los hechos realizó los reclamos pertinentes ante la Subsecretaría de Electricidad y Combustible (sic), “a fin de buscar una solución a todos los perjuicios ocasionados con Frontel, quienes, en una primera oportunidad solo señalaron que la responsabilidad por todos los daños ocasionados correspondía al dueño del predio donde se ocasionó el incendio, don Sr. Federico Guillermo Lebrecht Díaz-Pinto”. Agrega a continuación que existiría responsabilidad civil de FRONTEL y procede a cuantificar los daños ocasionados por el siniestro, que en síntesis importan la suma de \$80.615.898, por concepto de daño emergente y \$ 35.000.000, a título de daño moral, lo que importa la desmesurada suma de \$ 115.615.898.-, además de las costas del proceso.



Menciona a continuación que una vez señalado los supuestos daños causados, el demandante procede a imputar exclusivamente a su mandante una serie de infracciones a la normativa eléctrica vigente, entre ellos, los artículos 130, 139 y 223 de la LGSE y artículos 205, 206, 221 y 222 del reglamento de la misma ley. En síntesis, la actora pretende imputar a FRONTEL una clase de responsabilidad basada en una conducta omisiva, asociada a una falta de planificación para dar cumplimiento a la operación de mantención de la referida servidumbre, sin indicar concretamente en qué se expresa tal carencia de planificación y cómo ésta incidió en el siniestro, sin siquiera referirse al nexo causal de la presunta omisión y el resultado dañoso. Y no puede ser de otra forma, pues el árbol que causó el siniestro se encontraba emplazado fuera de la faja de servidumbre eléctrica y pertenece a un tercero que no ha sido demandado por el actor.

En razón de lo anterior, destaca que la prueba de tales afirmaciones habrá de ser una prueba de entidad seria, científica y técnicamente afianzada, que demuestre sin lugar a dudas la naturaleza, origen y extensión de los hechos que se pretende imputar a su mandante. Sobre el particular, estima importante señalar que FRONTEL controvierte expresamente todos y cada uno de los fundamentos de hecho expuestos en la demanda, toda vez que el incendio de autos no se ha debido a un acto u omisión culpable de FRONTEL que a su vez haya sido la causa directa, necesaria y eficiente del resultado dañino reclamado por los actores, según expone a continuación:

**ACTIVIDAD DESARROLLADA POR EMPRESA ELÉCTRICA DE LA FRONTERA S.A.**  
Parte indicando que por regla general, los incendios forestales son una causa común de interrupción del suministro eléctrico, y no al revés. Dicho de otro modo, los escuetos hechos expuestos en la demanda de autos, de haber ocurrido como lo señala la actora, son una excepcionalidad, lo cual se explica por los mecanismos técnicos y humanos desplegados por la demandada para satisfacer los requerimientos de la autoridad sectorial destinados a asegurar la continuidad y calidad del suministro eléctrico.

No menos importante, en la zona, resulta ser la cantidad de incendios intencionales que la afectan. En efecto, en el período comprendido entre los meses de enero a mayo de 2020, época de ocurrencia del incendio que ocupa, se habría producido en el sector 54 incendios de carácter forestal, de los cuales 38 fueron de origen intencional, esto es, más del 75 % de los siniestros encuentran su origen en la acción deliberada de terceros. En este contexto, FRONTEL despliega sus funciones en un país eminentemente arbóreo, como lo ha reconocido la “Food and Agriculture Organization” (FAO), dependiente de las Naciones Unidas, señalando que casi la mitad de nuestro territorio se encuentra poblado de bosques o tierras boscosas. Además, la empresa opera en la zona más



forestal del país, de acuerdo con la Corporación Nacional Forestal (en lo sucesivo CONAF), que indica que las regiones de Bío Bío y Araucanía lideran por lejos las zonas de forestación y reforestación a nivel nacional.

Unido a lo anterior, señala que FRONTEL opera en una zona que ha sido declarada potencia forestal por el Supremo Gobierno, el cual ha declarado que ciertas regiones –justamente la zona operacional de la empresa– son el motor del rol del país como potencia forestal, definiendo una Política Forestal dentro de la cual figura un eje de incentivo de esta actividad.

Es en este contexto que considera importante que se tome conocimiento de algunas características asociadas a FRONTEL:

A.– El mercado eléctrico en Chile está compuesto por las actividades de generación, transmisión y distribución de electricidad, las que en su conjunto conforman las tres etapas del “ciclo eléctrico”. Particularmente FRONTEL desarrolla, la actividad de distribución, que no es sino aquella destinada a llevar energía eléctrica a los usuarios finales localizados en cierta zona geográfica explícitamente limitada y que está a cargo de empresas que han sido objeto de un decreto de concesión de servicio público de distribución.

B.– Es la empresa eléctrica concesionaria de servicio público con mayor cantidad de redes eléctricas de distribución, en atención a que cuenta con 32.605 kilómetros de líneas de media y baja tensión. Es decir, sus redes pueden cubrir una distancia igual a 7 veces el largo de todo Chile (4.329 km).<sup>3</sup> Por su parte, el “GRUPO SAESA”, del cual forma parte “FRONTEL”, cuenta con 64.615 kilómetros de red de media y baja tensión, es decir, más de 14 veces el largo del país.

C.– La actividad señalada comúnmente se denomina “servicio público eléctrico de distribución” que es aquel definido en el artículo 7° del D.F.L N° 4/20.018, Ley General de Servicios Eléctricos (LGSE), de la siguiente manera: “Es servicio público eléctrico, el suministro que efectúe una empresa concesionaria de distribución a usuarios finales ubicados en sus zonas de concesión, o bien a usuarios ubicados fuera de dichas zonas, que se conecten a las instalaciones de la concesionaria mediante líneas propias o de terceros.”

CONSIDERACIONES RELATIVAS A LAS INSTALACIONES ELÉCTRICAS. En la demanda se indicó que determinadas instalaciones eléctricas de propiedad de su representada se encontraban emplazadas en terrenos cercanos al inmueble del demandante y que sobre estructuras y líneas de su mandante habría caído un árbol, el que –según supone el actor– habría causado un incendio que afectó sus bienes y, por tal razón, el demandante pretende que se le indemnicen las cantidades que arbitrariamente señala.



Para una acertada comprensión de estos autos señala que explicará someramente el marco jurídico que rige a dichas instalaciones.

La Ley Eléctrica no ofrece un concepto jurídico amplio o restringido del significado de tales instalaciones. Sin embargo, dicha ley parece ofrecer una noción en su artículo 193° cuando se refiere a las “obras, instalaciones y bienes físicos destinados a dar el servicio de distribución, en las respectivas concesiones”.

En lo que se refiere a los postes, líneas y transformadores destinados a realizar el servicio público de distribución eléctrica, no cabe duda alguna que forman parte de dichas instalaciones.

Ahora bien, dentro de su actividad de concesionaria del servicio público de distribución, FRONTEL está obligada por ley a asegurar la calidad y continuidad del suministro eléctrico, siendo de su responsabilidad el adoptar todas las medidas necesarias para ejecutar las obras necesarias orientadas a los fines antes señalados, obligación que se ha cumplido a cabalidad, adoptando las prevenciones exigidas por la normativa vigente.

CONCESIÓN DE FRONTEL EN LA ZONA DONDE SE ENCUENTRA UBICADO EL INMUEBLE DEL ACTOR. Como ha explicado precedentemente, el servicio público de distribución de energía eléctrica solo puede llevarse a cabo mediante una concesión previamente otorgada. En este caso específico, FRONTEL es titular de concesión definitiva de tal servicio en virtud del Decreto N° 387, del año 2001, del Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción.

Conforme con lo prescrito por el artículo 2 de la LGSE el Estado, las Municipalidades y los particulares son sujetos imperados de la legislación eléctrica y sus normas técnicas complementarias.

Respecto de las normas técnicas complementarias, enfatizar que, acorde con lo prescrito por el artículo 10 de la LGSE, ellas forman parte complementaria de dicha legislación eléctrica. Pues bien, una de dichas normas técnicas, vigentes al momento de ocurrir el siniestro livianamente imputado a su representada, era el denominado “Reglamento de Corrientes Fuertes” NSEG 5. E.n. 71, cuyo artículo 111 excepcionalmente permitía *“la existencia de árboles frutales debajo de las líneas de las categorías B o C, siempre que el propietario de dichos árboles los mantenga en forma que su altura no sobrepase 4 metros sobre el suelo.”*

Ahora bien, la misma norma establecía la denominada franja de seguridad o protección, que importa un ancho de cinco metros hacia cada lado de la correspondiente línea. En dicha superficie no estaba permitido ejecutar construcciones o edificaciones ni plantar o dejar crecer árboles.



Esta obligación primaria recae sobre el propietario o poseedor del terreno y no sólo en esta franja sino que, y con mayor razón, sobre toda especie arbórea que creciendo fuera de la antedicha franja y que amenace la integridad del sistema eléctrico.

A pesar de la claridad textual de las normas antes señaladas, la mayoría de los particulares no ejecutan labor alguna de resguardo de la infraestructura que, como se ha señalado, les es impuesta por el ordenamiento jurídico eléctrico. Tal y como la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Concepción pudo constatar al conocer de más de 35 recursos de protección que hubo de interponerse en el año 2017 para obtener que dicha magistratura ordenara a los recurridos no obstaculizar las faenas de roce, tala o despeje de mantenimiento que FRONTEL trataba de ejecutar. No obstante lo señalado, FRONTEL ha adoptado todas las providencias necesarias para realizar faenas de tala, poda o despeje a lo largo de los años, debiendo implementarse planes anuales de mantenimiento, en miras de asegurar la calidad y continuidad del suministro eléctrico así como la seguridad de personas y bienes. Sumado a ello, se encuentran los planes de acción dispuestos por la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC). A estas consideraciones agrega que FRONTEL es la empresa eléctrica concesionaria de servicio público con mayor ruralidad. Por tanto, con la mayor dificultad operacional, al tratarse de zonas con baja accesibilidad y con clientes dispersos en un mayor territorio (baja densidad). Además, FRONTEL se enfrenta a la oposición material permanente de los dueños de los árboles plantados en zonas donde se emplazan las líneas de tendido eléctrico, quienes se niegan al roce, total o parcialmente, o bien, imponen condiciones gravosas, ilegales y arbitrarias para su recta ejecución. A ello se une el hecho que su mandante se enfrenta al replante permanente de especies arbóreas por parte de particulares infractores, muchas veces facilitada financieramente por el propio Estado a través de subsidios forestales. Asimismo, se emplean por parte de estos infractores técnicas de crecimiento acelerado, cuyo único objetivo es aumentar el ritmo de crecimiento arbóreo y, por tanto, incrementar la productividad forestal poniendo en riesgo el suministro eléctrico.

Reitera que las actividades desplegadas por la empresa son de tal magnitud que la denominada “causa eléctrica” como factor o causa de origen de incendios es casi inexistente en los territorios que abarca FRONTEL. Así, no es casualidad que no obstante la conmoción nacional ocasionada por los distintos incendios acaecidos en el país desde el año 2016, no existe a la fecha ninguna formalización de investigación asociada directa o indirectamente a la demandada; además, no se ha efectuado compensación alguna que tenga por objeto reparar o indemnizar algún daño producido por un incendio forestal por una supuesta “causa eléctrica” atribuible a FRONTEL. Esto, precisamente, por no haberse





establecido una relación entre la denominada “causa eléctrica” y el incendio respectivo.

Lo anterior según indica, revela o deja en evidencia una práctica que ha pasado a ser habitual: Se utiliza indiscriminadamente el factor eléctrico para intentar explicar o justificar incendios forestales cuyo origen se encuentra asociado históricamente a otras causas, principalmente humanas, derivadas de actividades agrícolas o forestales, o incluso más, asociadas a conductas imputables a los mismos dueños o usuarios de los predios que resultan afectados al incumplir con los deberes mínimos que impone la regulación y la ley al respecto. En su mayoría, los particulares dueños y usuarios de predios en que se realizan faenas forestales y agrícolas ni siquiera cuentan con planes de manejo forestal y acciones de mitigación, sin cumplir el estándar mínimo exigido para la realización de estas actividades.

REGULACIÓN ASOCIADA A LA ACTIVIDAD DE MANTENIMIENTO DE FRONTEL. Señala a continuación que FRONTEL no es el dueño de los árboles, de las plantaciones ni el responsable de su mantenimiento. Sólo tiene un rol correctivo en cuanto sea necesario para que no se perturbe el suministro eléctrico. En efecto, la Ley Eléctrica impone a los particulares el deber de no plantar árboles que puedan perturbar la línea eléctrica. Por su parte FRONTEL puede llegar a efectuar roce correctivo de los mismos a costo del infractor. Así, entran en juego una serie de normativas que es necesario entender correctamente. El numeral 5 del artículo 111 del Reglamento de Corrientes Fuertes, vigente a la fecha de los hechos referidos, debe ser interpretado armónica y sistemáticamente en función de lo prescrito por el artículo 57 de la LGSE, y en el artículo 217 del Reglamento Eléctrico. Pues bien, conforme con lo prescrito por el referido artículo 57, existe una prohibición legal que pesa sobre el dueño del predio afectado por el paso del tendido eléctrico, en materia de árboles. Conforme al tenor expreso de este artículo, el propietario del inmueble respectivo no puede plantar ni dejar crecer sus plantaciones de modo que perturben la servidumbre eléctrica, es decir, que afecten la seguridad de las instalaciones eléctricas. Ahora bien, FRONTEL, en el cumplimiento de su rol correctivo, recibe el mandato jurídico, en su calidad de concesionario, de contar con un plan de mantenimiento, con la finalidad de mantener un suministro eléctrico, continuo e ininterrumpido. En efecto, conforme a lo prescrito cita el artículo 218, inciso 1°, del Reglamento Eléctrico, agregando que de acuerdo con el texto expreso de esta norma, la obligación reglamentaria que pesa sobre la empresa eléctrica exige y se cumple con la existencia de un plan o programa de mantenimiento, en tanto éste incluya o considere, entre otros aspectos técnicos, la poda o corte de árboles que puedan afectar la seguridad de las instalaciones eléctricas. Precisa aquí que la decisión de poda o corte de árboles queda en el ámbito de gestión y decisión de los operadores de



instalaciones eléctricas en función de la seguridad de las mismas instalaciones, es decir, en cuanto sea necesario para garantizar la calidad y continuidad del suministro eléctrico.

A fin de respaldar lo anterior y facilitar el entendimiento, debe tenerse presente lo señalado por el profesor de la Pontificia Universidad Católica de Chile, don Eugenio Evans Espiñeira, en un informe titulado "Corta y Poda de Especies en Materia Eléctrica en el marco de los deberes de seguridad del servicio y de las personas o cosas", el cual acompañará oportunamente. En efecto, dicho académico da cuenta de la correcta interpretación de la normativa eléctrica, y que acredita, en especial, que las empresas eléctricas concesionarias de servicio público de distribución cumplen su obligación legal y reglamentaria, en materia de roce, contando con un plan de roce, acorde a las exigencias regulatorias.

Así las cosas, FRONTEL no diseña un plan de roce en forma antojadiza ni inorgánica. El plan de roce, exigido por la normativa eléctrica, se diseña con una lógica eléctrica, bajo un régimen y procedimiento regulado por la ley y conducido por la autoridad pública.

En efecto, todas las empresas concesionarias de servicio público de distribución de energía eléctrica, cada cuatro años, se someten a un procedimiento administrativo de fijación tarifaria, a cargo de la Comisión Nacional de Energía, en cuyo contexto, en síntesis, se revisan las necesidades operacionales de la respectiva zona de distribución y se autorizan ciertos costos y determinadas actividades. En consecuencia, no hay arbitrariedad por parte de FRONTEL respecto de las tareas de roce, ni discrecionalidad injustificada. Como consideración adicional, el plan de roce debe compatibilizar, por una parte, la continuidad del suministro eléctrico, y, por otra, el respeto al "principio de conservación". En efecto, tanto la legislación forestal como la propia Ley Eléctrica consagran el mencionado principio, en cuya virtud tanto en la fase de diseño o construcción como en la fase de operación se debe tratar, en lo posible, de no cortar las especies arbóreas, y, en caso de roce, se debe realizar respetando dichas especies, compatibilizando redes eléctricas y parque arbóreo, lo que no está exento de dificultades dada la ausencia de regulación en detalle sobre la materia por parte de las autoridades competentes. Desde luego, el respeto a este principio no permite deducir o suponer, en forma alguna, que los particulares puedan plantar especies arbóreas bajo el tendido eléctrico a condición de que la empresa se haga cargo de eventuales problemas futuros con el tendido eléctrico. Eso es, sin más, una infracción y aprovechamiento deliberado de la prohibición legal establecida en el mencionado artículo 57 de la LGSE, cuyo tenor es el siguiente: *"El dueño del predio sirviente no podrá hacer plantaciones, construcciones ni obras de otra naturaleza que perturben el libre ejercicio de las*



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

*servidumbres establecidas por esta ley, sin perjuicio de lo establecido en el inciso 3º del artículo 54º. Si infringiere esta disposición o sus plantaciones o arboledas crecieren de modo que perturbaren dicho ejercicio, el titular de la servidumbre podrá subsanar la infracción a costa del dueño del suelo". Esta norma debe complementarse necesariamente con el artículo 111.5 de la Norma Técnica 5. E.N.71., Reglamento de Instalaciones Eléctricas de Corrientes Fuertes, cuyo artículo 111.5, disponía lo siguiente: "Se permite la existencia de árboles frutales debajo de las líneas de las categorías B o C, siempre que el propietario de dichos árboles los mantenga en forma que su altura no sobrepase 4 metros sobre el suelo".*

AUSENCIA DE ACTO U OMISIÓN CULPABLE QUE HAYA SIDO LA CAUSA NECESARIA Y DIRECTA DEL INCENDIO. Sobre el particular señala que no es efectivo que el siniestro se haya provocado por faltar FRONTEL a sus deberes de concesionario del servicio público de distribución de energía eléctrica, ni está acreditado que el incendio en comento se haya producido en la forma o de la manera que indica el demandante.

En efecto, sostiene no hay ningún antecedente objetivo que permita arribar a la conclusión anterior afirmada por el actor. La causa del incendio no ha sido establecida de forma alguna, y menos de manera científica, idónea y cabal, de acuerdo a los estándares necesarios señalados o exigidos por la Doctrina y Jurisprudencia, y así debiera constarle al demandante, quién por lo demás reconoció el carácter fortuito de los hechos, al señalar que es la caída de un árbol en terrenos de un tercero el supuesto hecho originario. Más aun –y de fundamental importancia– resulta consignar que, tal como acreditará, el árbol que habría caído sobre las líneas de suministro que se señalan como de propiedad de FRONTEL, se encontraba aproximadamente a 20 metros de distancia de tales estructuras, consideración de la mayor importancia en el análisis de las causas o concausas de origen del incendio.

Lo anteriormente señalado, en caso alguno permite afirmar que el incendio de marras se produjo a causa o como consecuencia de una actuación u omisión culpable de FRONTEL que se relacione con una supuesta responsabilidad de su parte, no existiendo relación de causalidad alguna entre los hechos aludidos y el daño alegado. En efecto, la teoría del arco eléctrico citada por la parte demandante carece de sustento científico y objetivo, ya que tal como probará, tal fenómeno eléctrico requiere condiciones y elementos cuya existencia no concurren de modo alguno en la presentación efectuada.

Insiste que la ausencia de relación de causalidad no sólo ha sido afirmada en otras situaciones jurídicas y es reiterada hoy en estos autos por FRONTEL, sino



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

que así ha sido establecida por la SEC y jurisprudencia, que ha señalado que, independientemente de la existencia de una eventual infracción administrativa, la que no ha sido acreditada por la demandante, es necesario probar la existencia de un vínculo de causalidad entre actuación u omisión y el daño producido, además de acreditarse la existencia de los otros elementos necesarios para configurar una eventual responsabilidad civil, esto es, el dolo o negligencia y la obligación específica supuestamente infringida.

A este respecto, la I.C.A. de Concepción así lo ha señalado en situaciones de igual naturaleza, al dictar sentencia definitiva en los procesos Rol N° 816-2010, de fecha 19 de mayo de 2011, (fallo confirmado en extenso por la Excma. Corte Suprema, Rol N° 6737-2011, de fecha 28 de diciembre de 2011) y Rol N° 1820-2015, de fecha 14 de marzo de 2016, que confirma sentencia de primera instancia dictada con fecha 31 de agosto de 2015 en causa Rol N° 362-2013, del Juzgado de Letras y Garantía de Nacimiento.

Por otro lado, le llama poderosamente la atención que el actor pretender hacer creer que los hechos que motivan su demanda estarían relacionados con la existencia de contacto de un árbol con el tendido eléctrico, en circunstancias de que dicha especie se encontraba distante (aproximadamente 20 metros) de las instalaciones.

De acuerdo a lo expuesto, no hay, objetivamente, ningún antecedente técnico, coetáneo y serio del incendio que permita establecer la causa del mismo, y la imputación objetiva y subjetiva de esa causa o hecho a alguna acción u omisión de FRONTEL, siendo la demanda de autos sólo un intento injustificado de endosar a su empresa los daños sufridos por un evento lamentable.

A mayor abundamiento, estima se debe considerar que el que dice ser un informe técnico de un organismo especializado, adolece de errores de metodología y carece de fundamentos técnico-científicos, ya que según informe de perito judicial que acompañará oportunamente y quién depondrá en su momento, al tenor de los hechos que se estimen sustanciales, pertinentes y controvertidos-, el citado informe de CONAF, entre otros, carece de determinación y uso del llamado Método de Evidencias Físicas (MEF), protocolo fundamental al momento de pretender determinar la causa o las causas de un siniestro como el investigado, lo que hace que la causa indicada carezca de fundamento.

No se consigna en parte alguna del llamado Informe la recolección de evidencia física que permita llegar al punto de inicio.

Los supuestos testigos individualizados en el informe no se encontraban presentes en el desconocido punto de inicio del fuego, señalando dos de ellos



haber avistado columna de humo a las 14:30 horas, y el tercero recibir una llamada a las 15:00 que le alerta del siniestro.

Le llama la atención, además, que el autor del informe no consigna haber realizado pericia alguna al árbol supuestamente causante del fuego, en orden a determinar si la caída de dicha especie fue casual o intencional (con intervención de terceros).

HECHO DE LA VÍCTIMA. EXPOSICIÓN IMPRUDENTE DE LA VÍCTIMA. Sin perjuicio de señalado precedentemente, estima importante tener presente que de los dichos de la propia parte demandante se desprende que hubo en la especie, evidentemente, una conducta temeraria de parte de quienes habitaban el sector, en cuanto eximente de responsabilidad civil, o al menos, una exposición imprudente al daño, en cuanto atenuante de responsabilidad civil.

En efecto, es un principio de lógica que toda persona es responsable de sus acciones, motivo por el cual el propio legislador lo asume al prescribir en el artículo 2320 del Código Civil que *“Toda persona es responsable no sólo de sus propias acciones, sino del hecho de aquellos que estuvieron a su cuidado.”* En consecuencia, si cada uno es responsable de sus actos, y producto de nuestra propia conducta provocamos un resultado lesivo, cualquiera que éste sea, en nosotros mismos, no nace obligación de indemnización de perjuicios.

Pues bien, en la especie, el demandante aduce que la causa del incendio habría sido la caída de un árbol, rama o gancho de éste, de propiedad de un tercero, el que se encontraba a una distancia aproximada de 20 metros de la línea en cuestión –como se acreditará– sobre el tendido eléctrico de propiedad de FRONTEL. Sin embargo, omite considerar que, tal como ahora lo señala, legalmente, y conforme con las disposiciones técnicas vigentes, no pueden plantarse árboles ni mantenerse árboles, dentro de la franja de seguridad de redes eléctricas, obligación legal que pesa sobre el propietario de los mismos árboles, sin perjuicio de la facultad de la empresa eléctrica concesionaria de servicio público de corregir dicha infracción de particulares, efectuando el roce, tala y poda de los árboles irregulares, a costa del infractor (pese a que la franja de seguridad en el sector del incendio, se encontraba despejada).

Luego, los particulares no pueden ser exonerados por ninguna autoridad, ni aún a pretexto de circunstancias extraordinarias, del deber jurídico de mantener en forma adecuada los árboles ubicados debajo o cerca de instalaciones eléctricas o de las viviendas y no resulta admisible transferir o intentar traspasar ese deber jurídico primario a otras personas, como es el caso de una empresa concesionaria de servicio público de suministro eléctrico. De lo contrario, se infringe



abiertamente la normativa eléctrica, en especial, el artículo 111 del Reglamento de Corrientes Fuertes.

Cuestión distinta es que en caso de infracción de los particulares, respecto de su deber jurídico señalado precedentemente, que conlleve la existencia de árboles cuya ubicación o altura, impliquen peligro para el tendido eléctrico, la empresa concesionaria pueda subsanar la infracción, pudiendo derribar, remover, y podar dichos árboles, aunque nuevamente reitera, que la franja de servidumbre al momento del incendio se encontraba despejada.

Pero aún, persistiendo en el hipotético e irreal caso de la existencia de árboles cerca de la red, hace presente que el hecho de que el legislador eléctrico haya previsto una forma de evitar peligros para las instalaciones eléctricas, en caso de infracción jurídica de cualquier persona, respecto del mantenimiento de árboles ubicados debajo o cerca del tendido eléctrico, otorgándole a la empresa eléctrica la facultad de actuar sobre bienes ajenos, no implica que la empresa eléctrica tenga responsabilidad civil por un incendio, en cuanto a su generación, propagación y efectos.

Ahora bien, en la hipotética situación descrita, habiendo el daño contado con la colaboración, voluntaria o por desidia, de las propias víctimas y/o vecinos (en caso de plantaciones irregulares bajo la red o de especies fuera de la franja de seguridad o protección), no procede alegar la existencia de obligación indemnizatoria alguna.

La situación presentada es análoga a la prevista en el artículo 2328 del Código Civil, esto es, que el daño de una cosa que cae o se arroja de la parte superior de un edificio, es imputables a todas las personas que viven en la misma parte del edificio. En este caso, el árbol caído está ubicado en la propiedad de un tercero, al parecer colindante con el predio del demandante.

No obstante lo anterior, si por un momento se considerara que lo indicado no es conducta temeraria –lo que no parece discutible– al menos se debería estimar, en cualquier caso, como exposición imprudente de la víctima al daño causado, de conformidad con lo prescrito por el artículo 2330 del Código Civil, en cuya virtud “La apreciación del daño está sujeta a reducción, si el que lo ha sufrido se expuso a él imprudentemente”. A este respecto señala que debe considerarse además que en el predio del demandante existía frondosa vegetación, la que constituye material o combustible para cualquier eventual siniestro, desoyendo las recomendaciones contenidas en los manuales de prevención de CONAF, como son los DT 451 y 452, Documento de Trabajo de CONAF N° 527, del año 2013 y Tríptico “Yo protejo mi hogar con el espacio de autoprotección”.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

Estos antecedentes, sumados a la vasta jurisprudencia emanada de los Tribunales Superiores de Justicia en este sentido, avalan la pretensión de su parte sobre el punto. La Excelentísima Corte Suprema, con fecha 15 de diciembre de 2009, ha resuelto: *“Noveno: Que del enunciado normativo que antecede se colige que la obligación resarcitoria se configura cuando entre el hecho culpable y el daño existe una relación de causalidad en términos de que este último viene a ser resultado del primero. En el plano del nexo causal inherente a la obligación de indemnizar es dable distinguir, en general, tres situaciones básicas: a) el resultado nocivo obedece exclusivamente a culpa del autor del hecho, caso en que éste debe asumir la responsabilidad en la reparación total del daño, b) la producción del daño se debe a la culpa propia y privativa de la víctima, situación en que el autor del hecho se halla exonerado por completo de la obligación de indemnizar, pues no se advierte en ese evento la existencia de una relación causal entre su conducta y el efecto nocivo; y c) el daño se genera por la conducta culpable del autor, a la que se suma como concausa, la culpa de la víctima, lo que repercute en una atenuación de la responsabilidad indemnizatoria que empece al primero, la cual deberá compensarse con aquélla que corresponde a la víctima, reduciéndose el monto de la indemnización correspondiente; Décimo: Que a la tercera de las hipótesis mencionadas se refiere el artículo 2330 del Código Civil – cuya vulneración se denuncia por el recurso en examen– cuando dispone que la apreciación del daño está sujeta a reducción si el que lo ha sufrido se expuso a él imprudentemente; Undécimo: Que en el caso sub judice no puede discutirse, a la luz de los antecedentes fácticos determinados por los jueces del fondo en su sentencia, que al hecho basal del accidente, atribuible al demandado, se sumó la culpa de la víctima como factor eficaz en la generación del resultado de muerte que la afectó, debido a un traumatismo severo radicado precisamente en la región del cráneo, desprotegida por la falta del casco de seguridad; Décimo segundo: Que, en las circunstancias descritas, debe entenderse configurada en el plano indemnizatorio una compensación de culpas entre aquélla que empece al demandado y la que le cupo al occiso en el desenlace nocivo, a cuyo acaecimiento ambas contribuyeron: la del primero de una manera determinante y la del segundo con un vigor atenuado; Décimo Tercero: Que, no siendo, entonces, imputable en su integridad a la conducta del demandado la generación del daño, por haber interferido en la cadena causal que condujo a ese resultado un comportamiento falto de prudencia por parte de la víctima, no resulta ajustado a*



*la equidad que aquél haya de asumir el resarcimiento completo del perjuicio que se reclama mediante la presente acción indemnizatoria, correspondiendo que, en atención a la concurrencia de dicha conducta el monto de la reparación se reduzca, con arreglo a lo dispuesto en el referido artículo 2330 del Código Civil”.*

A mayor abundamiento se ha dicho que “si el control de la situación corresponde a la víctima, es a ella a quien deben imputarse las consecuencias lesivas y no al comportamiento del autor mediato. Por ejemplo, si en un ascensor, en el que claramente existe un aviso que impide que entren más de cuatro personas, los tres primeros que han entrado permiten la entrada de otros tres, es competencia de todos ellos controlar la situación, salvo que existan circunstancias especiales del propietario de la maquina”.

Según señala don Arturo Alessandri Rodríguez: “hay culpa de la víctima cuando ésta no ha obrado con el cuidado que los hombres emplean ordinariamente en sus actos o negocios u omiten hacer lo necesario para precaverse del daño o para aminorar sus consecuencias pudiendo hacerlo”. En el mismo sentido se pronuncia don Enrique Barros Bourie: “si la víctima actúo con imprudencia, la apreciación del daño queda sujeta a disminución. La norma es imperativa e impone a los jueces el deber de otorgar una indemnización inferior al daño total si ha concurrido falta de cuidado de la víctima”.<sup>8</sup> Refuerzan esta idea los autores Pablo Rodríguez Grez <sup>9</sup>y José Luis Díez Schwerter,<sup>10</sup> al señalar aquél: “esta disposición (artículo 2330) obliga, imperativamente, a reducir la indemnización cuando la víctima ha obrado con culpa en los términos de contribuir causalmente a la producción del daño”; y éste: “el juez deberá, obligatoriamente, reducir la evaluación que haya hecho del daño. El artículo 2330 es claro en este sentido, pues indica que la apreciación del daño está sujeta a reducción si el que lo ha sufrido se expuso a él imprudentemente.”

Le resulta evidente, conforme a los hechos señalados en la demanda, que el actuar de los propietarios o poseedores de los inmuebles cercanos a las líneas y que se benefician del suministro eléctrico, al plantar y/o mantener árboles y pastizales que perturban la servidumbre eléctrica, afectan la seguridad de las instalaciones eléctricas, y además, constituye una infracción legal o reglamentaria, un hecho culposo al no emplear la diligencia necesaria que permitiera evitar o aminorar el daño.

EXISTENCIA DE CONCAUSAS. Sin perjuicio de lo anterior, estima necesario tener presente que el incendio de autos, como todo hecho de similar naturaleza, reconoce múltiples causas. Por tanto, aún ante el improbable evento de que se considere que un acto u omisión de FRONTEL contribuyó a la producción del incendio, habrá de considerar que no es posible atribuir todos los efectos o





perjuicios ocasionados por el mismo a su representada, sobre todo si se considera que hubo propagación del incendio por motivos completamente ajenos a cualquier acto u omisión atribuible a un sujeto de Derecho.

Así pues, la existencia de material inflamable; la ausencia de cortafuegos; la falta de presupuesto, equipos o personal suficiente de Bomberos o CONAF para despachar brigadas al sector; las condiciones del tiempo entre otras, son factores que no son atribuibles en forma alguna a FRONTEL pero que claramente contribuyeron a la producción, propagación y mantención del incendio, y por ende, a la producción y/o incremento de los perjuicios por los cuales se demanda a su representada, siendo la existencia de concausas reconocida por la propia demandante en la página 4 de su demanda.

Dicho en otros términos, si se aceptara la existencia de un acto u omisión de FRONTEL que pudiese haber ocasionado en un punto determinado, un incendio, en un inmueble también determinado, no es posible, conforme con la teoría de la causa directa, atribuir a ese hecho todos los efectos perniciosos causados, ya que tales consecuencias son absolutamente imprevisibles, y dependen de factores ajenos a cualquier voluntad humana.

En efecto, como ha señalado la doctrina civil, “La previsibilidad del resultado dañino debe introducirse en el análisis de la causalidad” (Vid. Hernán Corral Talciani. Los Elementos de la responsabilidad extracontractual. Editorial Jurídica de Chile. Página 166. Año 2003.)

IMPROCEDENCIA DE LOS PERJUICIOS DEMANDADOS. INDEMNIZACIÓN NO PUEDE SER FUENTE DE ENRIQUECIMIENTO. Como es de conocimiento, uno de los requisitos de la obligación legal de indemnización de perjuicios es la existencia de daños.

Los daños o perjuicios sólo serán indemnizables, previa comprobación de la concurrencia de los demás elementos de la responsabilidad extracontractual, y siempre y cuando sean reales, directos y no indemnizados. Respecto de su realidad, deberá la demandante probar todas sus afirmaciones sobre las cuales fundan el daño patrimonial y especialmente el daño moral. En efecto, no consta a su representada ni los bienes ni que el demandante sea o haya sido dueño de los mismos ni que tales bienes hayan estado dentro del radio de acción del incendio de autos.

Ahora bien, en cuanto al monto de los daños o perjuicios demandados cabe tener presente que legalmente se ha establecido el derecho de indemnización como un derecho de reparación, por tanto, no puede ser fuente de ganancia para la presunta víctima. Dicho en otros términos, no puede legalmente una indemnización mejorar las condiciones económicas que tenía la víctima antes del



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

hecho generador, sólo debe restablecerlas. De lo contrario, si se conceden daños desmesurados, ello importaría más que una reparación un enriquecimiento sin causa.

En la especie, claramente los montos demandados superan toda lógica, y carecen de todo sustento, motivo por el cual no podemos menos que objetarlos, ya no sólo en cuanto a su existencia, sino también en cuanto a su quantum.

**NEGACIÓN EXPRESA DE TODO DAÑO.** Sin perjuicio de las argumentaciones que a continuación se señalan, desconoce y contraviene expresamente cualquier y todo daño alegado por la contraria, el que deberá ser acreditado.

**CARGA DE LA PRUEBA DEL DAÑO.** Para que el daño deba ser indemnizado, necesariamente debe existir, y en el caso de autos, la contraria deberá probar todos los daños que alega y cuya indemnización reclama. Además de tener que probar cada uno de los fundamentos del daño, ya que éste no se presume, se debe tener presente que la reparación del daño debe ser adecuada, justa y precisa.

Dicha prueba deberá rendirse respecto de su existencia, cuantía, origen y relación de causalidad con el acto respecto del cual supuestamente se deriva. De acuerdo a la referida prueba, podrá seguramente observar la falta de causalidad entre los perjuicios pretendidos por la demandante y la actuación de esta parte.

**PRINCIPIOS INDEMNIZATORIOS GENERALES DE NUESTRA LEGISLACIÓN.** Además de tener que probar cada uno de los fundamentos del daño, y su monto, ya que éste no se presume, señala que se debe tener presente que la reparación del daño debe ser adecuada, justa y precisa. Sabido es que una indemnización debe ser reparadora, es decir, ella “debe representar tan exactamente como sea posible el daño realmente sufrido por el acreedor”.

El principio básico que existe tras toda la doctrina, normativa y jurisprudencia relativa a la indemnización de perjuicios es que la indemnización no debe ser fuente de lucro ni de ganancia. Igualmente, se debe tener presente que “el valor de la indemnización debe ser, por lo tanto, igual a la pérdida o perjuicio que el acreedor experimenta...”.

En el sentido de lo que se viene señalando se pronuncian reiterados y uniformes fallos de nuestra más antigua y actual jurisprudencia: “La indemnización ha de ser de igual valor al daño producido en tal forma que después de la indemnización, el patrimonio del afectado debe quedar en un estado igual a aquel que tenía si el daño no se hubiera producido” (Corte Suprema 30/09/76)



Estas facultades se deben ejercer considerando los rangos que forman parte de nuestra jurisprudencia, como bien ha indicado el profesor don Carlos Peña<sup>14</sup>, pues se trata de un elemento indicativo relevante, que permite el empleo de bases relativamente objetivas, sin perjuicio que ellas sean ponderadas por el sentenciador en función del caso concreto.

Es propio de nuestra tradición jurisprudencial que los tribunales ejerzan esas facultades con mesura y prudencia, pues sólo ello posibilita la medida de lo justo: "No es procedente otorgar una indemnización mayor de la que corresponde".

En definitiva, sostiene que el daño alegado es inexistente en cuanto no existe daño alguno provocado por su representada y por ende, la indemnización pretendida carece de todo fundamento y es improcedente.

No obstante que la contraria no haya sufrido ningún daño fundado en los hechos expuestos en su demanda, ni mucho menos alguno susceptible de indemnización por parte de su representada y de la improcedencia de toda indemnización fundada en los daños alegados en la demanda, a continuación pasa a referirse en forma particular al daño moral.

COMENTARIOS ACERCA DEL DAÑO MORAL RECLAMADO. Por este concepto el demandante solicita una suma de dinero como indemnización de \$35.000.000, sin precisar la forma en que se llega a tan abultada e infundada suma. Se limita simplemente a afirmar que como agricultor pequeño, habría experimentado sufrimiento, aflicción y padecimientos psíquicos.

Sobre el particular, corresponde recordar que la determinación final de un posible daño moral la hará el juez en su razonable criterio, pero sobre la base de los antecedentes que justifiquen su existencia y que, una vez acreditado, permitan justipreciar su monto. Por ende, no basta la sola indicación de una suma a demandar, sino que copulativamente se deben indicar y probar los antecedentes que hagan plausible tal solicitud.

Explica que el daño moral es de una componente subjetiva, ubicada a nivel de los afectos y sentimientos. Pero no por ello el daño moral puede dejar de ser probado. Todo daño, para ser indemnizado, tiene que ser fehacientemente acreditado, tanto respecto de su existencia como respecto de su entidad. Cita a continuación diversas doctrinas aplicables sobre el punto: Concuerta plenamente con su apreciación en cuanto a que para valorar la vida humana (daño moral) debe "calcularse el promedio de indemnizaciones fijadas por el sistema judicial en su conjunto." Carlos Peña González, Editorial: ¿Medio Ambiente a toda Costa?, en APUNTES DE DERECHO N° IV (1998) p. 4. "Desde una perspectiva estrictamente resarcitoria el daño no puede convertirse en una fuente de lucro indebido para el damnificado, y en un motivo de expoliación para el dañador ... " Ramón Díaz



Pizarro, DAÑO MORAL, Depalma Editores, Buenos Aires 1996, p. 343. “La existencia del daño moral debe ser probada por quien alegue haberlo sufrido. No existen daños morales evidentes aun respecto de víctimas directas, por cuanto todo daño es excepcional y de aplicación restrictiva, no escapando a estas el de índole moral”. “La prueba del daño moral corresponde al que lo alega y necesariamente debe establecerla de manera que no haya duda alguna sobre su real existencia, siendo improcedente presumirlo por el posible desprestigio derivado de una imputación equivocada referida al incumplimiento de una obligación.

Constituyendo la existencia del daño moral un requisito básico para acoger la indemnización del perjuicio reclamado por ese concepto, resulta impropio dar lugar a la acción indemnizatoria si dicho perjuicio no se ha probado”.

De esta manera, la parte demandante tendrá la carga de acreditar todos y cada uno de los elementos que sustentan su petición por daño moral, como asimismo respecto de los demás daños a que se refiere en su demanda.

SOBRE LA PETICIÓN DE CONDENA EN COSTAS. Solicita que su representada no sea condenada al pago de costas en la causa, toda vez que razonablemente estima deberá ser absuelta.

Además tiene la convicción que el tribunal acogerá alguno de los argumentos, excepciones y/o defensas que ha hecho valer, de manera que su representada no resultará totalmente vencida en juicio. Finalmente, le resulta evidente que su parte ha tenido motivo plausible para litigar.

EN CUANTO A LA PETICIÓN DE INTERESES Y REAJUSTES. Sobre el particular, señala que las sentencias judiciales son títulos declarativos acerca de la existencia de una obligación, que se configuran como tales desde el momento en que quedan ejecutoriadas conforme al artículo 174 del Código de Procedimiento Civil.

En consecuencia, declarada la existencia de una obligación por sentencia ejecutoriada, sólo desde ese momento nace para el acreedor el derecho a perseguir su pago conforme a las sumas establecidas en la respectiva sentencia definitiva debidamente ejecutoriada.

Para ello, deberá seguir el procedimiento legalmente establecido al efecto, y los intereses se devengarán sólo cuando el deudor se encuentre en mora de pagar la obligación dineraria establecida en la sentencia y una vez se tramiten todos los recursos pertinentes.

ARGUMENTO Y PETICIÓN SUBSIDIARIA. De acuerdo a lo expuesto, solicitar desestime completamente la demanda de autos, presentada en contra de su



representada, por no tener los fundamentos exigidos por la ley para que sea procedente, rechazándola en todas sus partes, con costas.

Para el improbable evento que se considere que existe alguna responsabilidad por parte de su representada y llegare a condenarla, solicita subsidiariamente, que se consideren la totalidad de las peticiones formuladas en cuanto a la rebaja prudencial de los montos demandados y como atenuantes de responsabilidad concurrentes las excepciones y defensas alegadas.

Concluye así solicitando tener por contestada la infundada demanda deducida en contra de su representada, acoger sus argumentaciones y defensas, y en definitiva, declarar que:

A) Que se rechaza la demanda en todas sus partes, con expresa condenación en costas;

B) En subsidio de lo anterior, y para el improbable evento de que, por cualquier causa o motivo, se estimare que el incendio fue causado por un acto u omisión de FRONTEL, y sólo con el fin de evitar un agravio mayor por un fallo desfavorable, solicita que, en tal evento, se rebaje substancialmente el monto demandado, absolviendo a su representada del pago de las costas por haber tenido motivos plausibles para litigar.

**A folio 22 (ver lo del traslado ob doc)** obra escrito de réplica en que Felipe Nazar Massuh, abogado, en representación de la parte demandante evacúa el trámite de la réplica, reiterando todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en la demanda y agregando lo siguiente respecto de la contestación de Frontel:

I. FRONTEL TERGIVERSA LA CONDUCTA OMISIVA IMPUTADA POR ESTA PARTE. Señala que Frontel alega que la actora pretende imputar a FRONTEL una clase de responsabilidad basada en una conducta omisiva, asociada a una falta de planificación para dar cumplimiento a la operación de mantención de la referida servidumbre, sin indicar concretamente en qué se expresa tal carencia de planificación y cómo ésta incidió en el siniestro, sin siquiera referirse al nexo causal de la presunta omisión y el resultado dañoso. Estima que así pretende desviar el foco del asunto a una supuesta falta de planificación de la mantención. En este sentido, si bien cree corresponderá probar a Frontel que existió una adecuada planificación, lo que no le consta, lo cierto es que la conducta que se ha imputado a la demandada no es simplemente la omisión en la planificación de la mantención, sino —como se hizo claro en la demanda y el traslado de las excepciones dilatorias una omisión negligente en la mantención propiamente tal de las líneas eléctricas y sus fajas de seguridad, incumpliendo su deber de velar



por la seguridad del servicio eléctrico y de mantener las instalaciones eléctricas en buen estado y en condiciones de evitar peligros y daños a las personas y cosas.

Afirma que lo anterior se debe a que la demandada pretende que la sola existencia de un plan de mantenimiento satisface todas sus obligaciones sobre la seguridad del servicio, exonerándola de toda responsabilidad por daños causados, cuestión que refutará.

LA DEMANDA SÍ EXPRESA EL DAÑO CAUSADO Y EL NEXO CAUSAL. Respecto a la alegación de una supuesta falta de una referencia al nexo causal y el resultado dañoso en la demanda (párrafo 9, p. 3), cree que esa afirmación no tiene ningún sustento, puesto que los daños fueron expresados en el Capítulo IV «Daños causados» de la demanda (pp. 6–8) y el nexo causal fue expresado en la sección E «Nexo causal» del Capítulo VI (pp.15–16).

LA DEMANDADA INTENTA RESPONSABILIZAR A TERCEROS SIN HACERSE CARGO DEL INCUMPLIMIENTO DE DEBERES PROPIOS. Indica que Frontel intenta responsabilizar a terceros por supuestos incumplimientos de estos a la normativa eléctrica al permitir, supuestamente, que existieran en sus terrenos árboles que hicieran peligrar la línea de transmisión de la empresa eléctrica. Con este fin, Frontel menciona en numerosas ocasiones la existencia de una norma de excepción que permite la existencia de árboles frutales debajo de líneas de transmisión, siempre que el propietario de dichos árboles los mantenga en forma que su altura no sobrepase los 4 metros sobre el suelo.

Pues bien, estima no es clara la pertinencia de esa norma ni los efectos que está alegando Frontel, pues el árbol en cuestión era un pino (no un árbol frutal), y nada exime a Frontel de su deber de mantener las instalaciones eléctricas en condiciones seguras y de evitar peligros para personas y cosas. En efecto, Frontel no se ha hecho cargo de modo alguno del hecho de que, independientemente de supuestos incumplimientos de terceros, es directamente obligada a «mantener sus instalaciones en condiciones de evitar peligros, lo que evidentemente incluye el cumplimiento de la obligación reglamentaria de mantener la faja de seguridad en buen estado (artículo 139 de la Ley General de Servicios Eléctricos y sus respectivos reglamentos)».

Lo anterior se traduce, más concretamente, en una «obligación de mantener la faja de seguridad libre de vegetación para evitar riesgos evidentes y previsibles de incendio, que naturalmente emanan en la interacción de bosques y líneas de tendido eléctrico» Esa cuestión, por lo demás, no solo implica podar o eliminar especies vegetales que hagan peligrar las líneas de transmisión aéreas por su altura, sino también despejar la vegetación existente bajo las líneas y dentro de la franja de seguridad, pues es previsible que una eventual caída del cableado al suelo puede causar un incendio al entrar en contacto con esa vegetación.



En ese sentido, explica que la misma demandada reconoce tácitamente que tiene estos deberes al señalar en su contestación que «FRONTEL ha adoptado todas las providencias necesarias para realizar faenas de tala, poda o despeje a lo largo de los años» (p. 6). Sin perjuicio de que no ha realizado dichas faenas diligentemente, pues permitió la ocurrencia del incendio forestal, cabe preguntarse por qué realizaría dichas faenas si no fuera responsable de los daños provocados por la interacción entre el tendido eléctrico y la vegetación cercana a él.

A continuación, alega como defensa que la alta ruralidad de los servicios de la empresa dificulta estas operaciones y que existe oposición de los dueños de los árboles, lo que nuevamente es un reconocimiento tácito de que tiene los deberes mencionados, y en ningún caso son circunstancias exonerativas de su cumplimiento.

Luego, tras alegar que no es dueña de los árboles, reconoce expresamente tener un «rol correctivo en cuanto sea necesario para que no se perturbe el suministro eléctrico» (p. 8, párrafo 1), rol que claramente no cumplió en el caso de marras.

Además, al alegar que el dueño del predio en que estaba el árbol habría infringido el artículo 57 de la LGSE (p. 9, párrafo 7), Frontel admite que el árbol perturbaba el ejercicio de la servidumbre eléctrica. Pues bien, la misma cita de la norma contenida en la contestación concluye así: «Si [el dueño del predio sirviente] infringiere esta disposición o sus plantaciones o arboledas crecieren de modo que perturbaren dicho ejercicio, el titular de la servidumbre podrá subsanar la infracción a costa del dueño del suelo».

Es decir la LGSE la demandada tiene facultades para subsanar la infracción que esta le imputa a un tercero, facultad que, lógicamente, debe ser ejercida en la medida que ello sea necesario para cumplir el deber de mantener la seguridad de las líneas de transmisión. Es decir, en el caso concreto, no era facultativo cortar o podar el árbol, sino imperativo.

En relación con lo anterior, Frontel también alega un supuesto principio de conservación que llevaría a no cortar las especies arbóreas de no ser necesario (p. 9, párrafo 7), ignorando que en este caso sí era necesario, pues el árbol ponía el riesgo la línea de transmisión por su altura y la existencia de matorrales bajo ella implicaba un evidente riesgo de incendio. Además, vuelve a citar la excepción que permite la existencia de árboles frutales de menos de 4 metros de altura, siendo que el árbol en cuestión no era una especie frutal y excedía los 4 metros de altura, por lo que nada impedía que Frontel lo talara o podara.



LOS DEBERES DE FRONTEL NO SE CUMPLEN CON LA MERA EXISTENCIA DE UN PLAN DE MANTENIMIENTO A la vista de lo expuesto más arriba, estima que es claro que los deberes de las empresas de distribución eléctrica no se limitan a formular planes de mantenimiento, como pretende en las páginas 8 y 9 de la contestación, sino que se extienden de manera muy concreta a efectivamente despejar la vegetación que genere un riesgo de incendio, cuestión que no fue cumplida. Por lo tanto, la existencia de un plan de mantenimiento (cuestión que deberá ser probada) no exonera de ningún modo a Frontel de la responsabilidad por la destrucción de la vivienda de su representado.

EL INFORME TÉCNICO DE LA CONAF SÍ VALIDA LA TESIS DE ESTA PARTE. Explica que en su contestación, la demandada cuestiona la validez de las conclusiones del informe técnico de Conaf acompañado a la demanda y su aptitud para validar la tesis de esta parte, alegando que este solo da cuenta de circunstancias de hecho que no explican el origen del incendio forestal (p. 2) y alegando supuestos errores metodológicos y falta de fundamentos técnico-científicos (p. 11).

A. El informe contiene conclusiones explícitas acerca de la causa del incendio forestal que validan la teoría del caso de esta parte

La primera alegación de Frontel es evidentemente falsa, pues el «Informe Técnico N° 462 Investigación de Incendio Forestal “Punto de Toro” Comuna de Contulmo, Región del Biobío», emanado el 26 de marzo de 2020 de la Brigada de Investigación de Causas de Incendios Forestales de la Región del Biobío de la Corporación Nacional Forestal y firmado por el investigador Edgardo Fuenzalida Contreras (en adelante el «Informe»), llega a conclusiones explícitas acerca de la causa del incendio «Punto de Toro», las que validan plenamente la teoría del caso de esta parte, en el sentido de que el incendio fue provocado por la fractura y caída de parte de un árbol sobre la línea de transmisión de Frontel —árbol que se encontraba cercano a la misma—, lo que hizo que un cable eléctrico se cortara y entrara en contacto con la vegetación —en un sector donde abundan matorrales, pastizales y plantaciones de eucalipto—, produciéndose un arco eléctrico que inició la combustión. En efecto, dice el Informe:

«Que, como resultado de la hipótesis central de la prueba material, se puede determinar, que el incendio se origina a orillas de camino por la caída de un tramo de pino adulto sobre cable eléctrico energizado en el sector denominado “Punta de Toro”, de la comuna de Contulmo.





[...]

*Que, el incendio se produjo a causa que, en el sector existe una línea eléctrica bifásica aérea (cuyo voltaje o energía se estima igual o superior a 220 voltios) y que sus cables se encontraban desnudos, esto es, sin protección, en el momento del inicio del fuego, específicamente entre el poste poniente N° 712620 (coordenadas: 652056 5798408) y poste oriente N° 50756 (coordenadas: 652089 5798392), produciéndose el corte del cable conductor y al mantener contacto con la vegetación se produjo el fenómeno eléctrico “arco eléctrico” y a consecuencia de este contacto se produjo y/o desprendieron partículas metálicas del propio cable, las cuales al caer al suelo y al entrar en contacto con dicho material vegetal, el cual a su vez se encontraba con un contenido de humedad del combustible ligero muerto de 11%. Dicho contenido de humedad hizo que el material vegetal más fino estuviese propenso o predispuesto a arder o entrar en combustión y propagar el fuego.*

*Que, el inicio del fuego solo se pudo haber producido al haber contacto directo entre el cable conductor del tendido eléctrico y la vegetación que en este caso corresponde a pastizales y matorrales.*

[...]

*Por las correlaciones realizadas entre ambas pruebas, se determinó validar la hipótesis.*

*En este sentido, las hipótesis del Informe, de las que sólo se validó la N°3, eran las siguientes:*

*«1.- El incendio fue provocado por una persona en forma intencional o un grupo de personas organizadas para producir focos de incendios.*

*2.- El incendio es provocado por la acción de quemar basuras o material indeseado.*

*3.- El incendio es originado por el corte de cable eléctrico energizado por caída de rama de pino adulto»5.*

*Así, la conclusión del Informe es la siguiente:*

*«VI.- CONCLUSION*



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

*Como resultado de la investigación del incendio forestal, se concluye que:*

*Grupo de Causa: Accidentales*

*La causa específica de este incendio es: 01:09:01 Corte de cable por caída de rama (Corte de cable eléctrico energizado por caída de parte de pino adulto)».*

La circunstancia de que los cables estuvieran desnudos no es la causa del incendio establecida por el informe Frontel reprocha que el Informe incurre, supuestamente, en un yerro fundamental al mencionar que los cables conductores estaban desnudos, siendo que esto sería lo normal en líneas de transmisión de estas características, según la empresa eléctrica.

Lo anterior a su juicio no es más que un intento de desviar el foco, pues, si bien el Informe hace esa observación, esta tiene un carácter meramente descriptivo —explicable porque quien elabora el informe y sus destinatarios no tienen por qué saber que no es normal que estos cables no lleven aislamiento—. El informe no hace un reproche al respecto y no menciona en ninguna parte que la ausencia de aislamiento en los cables haya sido determinante en la producción del incendio.

Muy por el contrario, el Informe establece explícitamente que la existencia o no de protección aislante no fue determinante:

*«Que, el hecho de tener o no protección (alambre desnudo o cubierto) no es impedimento para que se produzca el arco eléctrico entre este y cualquier otro objeto o material extraño o ajeno al tendido eléctrico. Esto dado que el contacto inmediato/violento (al tratarse de un golpe, desganche o fractura de ramas o material leñoso, el cual puede ser de tal magnitud que puede cortar el o los cables) o reiterado/repetido (al tratarse de un contacto mínimo, ocasional, pandeo, oscilación por viento, etc.) puede alterar el recubrimiento aislante de los conductores eléctricos y provocar “chispas” o incluso el corte del cable».*

C. El informe se basa precisamente en la metodología y evidencias físicas que Frontel alega que faltan Frontel alega que el Informe carecería de validez metodológica pues no habría una determinación y uso del Método de Evidencias Físicas ni consignaría en ninguna parte la recolección de evidencia física.

Sostiene que lo anterior es absolutamente falso, pues el informe dedica su Capítulo III, el más extenso (pp. 6–14), precisamente a la aplicación de dicha metodología, consignando evidencias físicas y entrevistas personales y comparándolas con modelos de propagación de incendios forestales.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

Entre aquellas, destacan fotografías de la sección fracturada de un pino que fue encontrada debajo de una sección recientemente reparada del tendido eléctrico (Fotografías N°1 y N°2), así como la foto del tronco de dicho pino (p. 10, esquina inferior izquierda). Ese trozo de pino y el tronco, por lo demás, no muestran signos de cortes que pudieran sustentar la tesis de una intervención de terceros. Además, en diversas fotografías se aprecia la presencia de matorrales debajo de la línea eléctrica.

En cuanto a la evidencia personal, Frontel alega que los 3 entrevistados no se encontraban presentes en el punto de inicio cuando se inició el incendio. Sin embargo, esto de ninguna manera invalida la metodología y conclusiones del informe, pues los tres testigos consignaron que llegaron al lugar al poco tiempo de iniciado el siniestro y observaron que una parte de un pino adulto se había fracturado cayendo sobre la línea eléctrica y cortando un cable, conclusión a la que cualquier persona conocedora de la ley de gravedad está capacitada para llegar.

Informe Técnico N° 462 Investigación de Incendio Forestal “Punto de Toro” Comuna de Contulmo, Región del Biobío, p. 16.

FRONTEL SE CONTRADICE RESPECTO DE LA CAUSA DEL INCENDIO FORESTAL Y EL RESPONSABLE DE LOS DAÑOS. Señala que Frontel sugiere en numerosas ocasiones que la causa del incendio forestal no habría sido eléctrica, resaltando la cantidad de incendios intencionales en la zona. Así, se refiere a cómo no existiría ninguna investigación en contra de Frontel ni indemnización alguna por los incendios que afectaron el centro-sur del país desde el año 2016 (p. 7), una generalidad que nada dice acerca de los hechos concretos a los que se refiere la presente acción.

En línea con lo anterior y con sus infundados cuestionamientos al Informe de Conaf (y su silencio sobre el informe de la PDI), concluye que la teoría del arco eléctrico citada por la demandante carece de sustento científico y objetivo y que ningún antecedente objetivo permite arribar a la conclusión de que el incendio haya tenido una causa eléctrica (p. 10).

Es decir, afirma que la causa del incendio no dice relación con el contacto de un árbol con el tendido eléctrico (p. 11, párrafo 2°) ni con el contacto de los cables eléctricos con la vegetación.

Sin embargo, la misma Frontel responsabiliza de los daños al dueño del predio en que estaba el árbol (tercero ajeno al juicio), culpándolo de haber mantenido el pino con infracción de la normativa eléctrica, llegando al punto de dedicar un capítulo completo a cómo el dueño del predio y los residentes de la zona serían los culpables, afirmando categóricamente que:



*«Resulta evidente, conforme a los hechos señalados en la demanda, que el actuar de los propietarios o poseedores de los inmuebles cercanos a las líneas y que se benefician del suministro eléctrico, al plantar y/o mantener árboles y pastizales que perturban la servidumbre eléctrica, afectan la seguridad de las instalaciones eléctricas, y además, constituye una infracción legal o reglamentaria, un hecho culposo al no emplear la diligencia necesaria que permitiera evitar o aminorar el daño» (p. 15).*

Es decir, la misma demandada reconoce en esa sección que la causa de los daños sí fue la interferencia de la vegetación con las instalaciones eléctricas, lo que, además de constituir una gravísima contradicción lógica, tiene el valor probatorio de una confesión judicial para efectos de probar la causa del siniestro.

Agrega que en línea con este reconocimiento, Frontel ha responsabilizado por los daños al dueño del predio en que estaba el árbol, considerándolo autor del ilícito.

Ahora bien, de forma absolutamente contradictoria, en el capítulo llamado «Hecho de la víctima. Exposición imprudente de la víctima» afirma que los vecinos del sector y, en particular, este mismo individuo, serían víctimas del cuasidelito.

Pues bien, es lógicamente imposible que una misma persona sea autor y víctima de un ilícito civil al mismo tiempo. Este reconocimiento de la calidad de víctima del dueño del predio en que estaba el árbol implica un reconocimiento tácito de que este no fue el autor. Esta calidad, naturalmente, corresponde a Frontel.

LA EXCEPCIÓN DE HECHO DE LA VÍCTIMA Y LA ALEGACIÓN DE EXPOSICIÓN IMPRUDENTE AL DAÑO SON ABSOLUTAMENTE IMPERTINENTES E INFUNDADAS. En relación con lo anterior, destaca que, a pesar de haberles dedicado varias páginas, las alegaciones de supuestos hechos de las víctimas o exposiciones imprudentes al daño por parte de ellas son evidentemente impertinentes, pues en ninguna parte hace Frontel ninguna imputación de hecho en contra de su representado, don Diego Mulvey. En su lugar, imputa hechos al dueño del predio en donde estaba plantado el árbol y a «quienes habitaban el sector» (sin individualizarlos), aduciendo que el daño habría contado con su colaboración voluntaria o por desidia por la existencia de plantaciones irregulares bajo la red eléctrica o de especies arbóreas fuera de la franja de seguridad.

Pues bien, ninguna de esas personas es su representado, quien, por lo demás, vive lejos del sitio donde se inició el incendio y nada tiene que ver con la vegetación existente cerca de la línea de transmisión afectada. En consecuencia, las excepciones y alegaciones no son aptas para surtir ningún efecto respecto del



actor, quien no puede ser privado de su derecho a indemnización por supuestos hechos de terceros.

Mención aparte merece la pretensión de aplicar por analogía la norma del artículo 2328 a los vecinos del sector. Dicha norma se refiere al daño causado por la caída de un objeto desde la parte superior de un edificio, responsabilizando a todos quienes viven en esa parte del edificio. Pues bien, esa norma se funda en el régimen de copropiedad inmobiliaria, que hace a todos los copropietarios responsables de que el edificio no esté en condiciones de causar daño a terceros, e imputa el daño a un grupo limitado de personas fácilmente determinables (las personas que habitan la misma parte del edificio). Nada de esto es aplicable a la tesis de la demandada, que imputa el daño a un grupo de personas de difícil determinación por la vaguedad de los términos utilizados («vecinos», «quienes habitaban el sector») y que no son copropietarios, por lo que no procede la aplicación analógica de una norma que, por lo demás, es excepcional.

FRONTEL CONFUNDE FACTORES QUE POSIBILITARON LA PROPAGACIÓN DEL INCENDIO CON LA CAUSA DE LOS DAÑOS. Al pretender la existencia de concausas que reducirían su responsabilidad, sostiene que Frontel pervierte el concepto de causalidad. En efecto, estima que serían causas del daño la existencia de material inflamable; la ausencia de cortafuegos; la falta de presupuesto, equipos o personal suficiente de Bomberos o CONAF para despachar brigadas al sector, y las condiciones climáticas, entre otras.

Pues bien, estima necesario distinguir entre los factores que permiten la producción de un daño y la causa del mismo, que es el hecho determinante de la producción del daño. Señala que no cabe duda de que en el caso de autos la cadena de hechos determinantes del daño fue que parte de un pino cayó sobre los cables eléctricos, haciendo que estos entraran en contacto con la vegetación, lo que generó un incendio que se propagó a la propiedad de su representado. Los demás factores ambientales que permitieron la propagación del incendio no cambian la causa.

Es más, ni aunque los factores ambientales se consideraran como causas podrían ser imputables a persona alguna. El Sr. Mulvey no puede demandar a la humedad medioambiental ni al viento. Tampoco puede imputar el daño a la Conaf o a Bomberos por no haber impedido o detenido el incendio, pues estos responden por la falta de servicio, y la falta de servicio se determina conforme a los medios y capacidades del servicio, los que la misma demandada reconoce que no eran suficientes para impedir el daño. Frontel es el único autor del daño, por lo que no existe excusa para pretender una reducción de la indemnización.

Por otro lado, todos los factores nombrados por Frontel se encontraban dentro de lo normal y eran, por tanto, absolutamente previsibles. Es decir, la



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRXDZJEJL

propagación del incendio y, en consecuencia, la extensión del daño causado, eran previsibles, por lo que Frontel debe responder del daño causado a su representado.

**SOBRE LA VALORACIÓN DE LOS PERJUICIOS.** Yendo más allá de afirmar que la carga de la prueba pertenece a su parte, Frontel alega que la valuación de los perjuicios hecha por su representado es «ilógica» y «carece de todo sustento» en cuanto a su existencia y su monto. Sin embargo, no hay nada de ilógico en que un incendio forestal pueda destruir la vivienda de una persona y su contenido, ni en que el dueño y habitante de dicha vivienda sufra un importante dolor por la destrucción de la misma (de hecho, esto último es el efecto normal).

Ahora, en cuanto al monto, no hay nada de ilógico en que una vivienda y su contenido puedan tener un valor total de \$80.000.000, ni es ilógico ni desproporcionado que el gran sufrimiento experimentado por su representado por la pérdida de su hogar sea avaluable en la suma de \$35.000.000.

Concluye así solicitando tener por evacuado el trámite de la réplica para, en definitiva, acoger la demanda de autos en todas sus partes.

**A folio 24** obra trámite de la réplica, indicando el demandado lo siguiente:

**EN CUANTO A LAS ALEGACIONES REITERADAS EN LA RÉPLICA.** Parte indicando que la demandante ha evacuado el trámite de la réplica, reiterando las infundadas alegaciones contenidas en la demanda, pretendiendo convencer al Tribunal que sus alegaciones no adolecen de los vacíos indicados por su parte al contestar la demanda. Por tanto, al duplicar sus argumentos, alegaciones y defensas, solicita considerar la realidad de los hechos frente a las aseveraciones contenidas en la réplica:

En el numerando o párrafo I, el demandante acusa a FRONTEL de intentar desviar el foco de atención, en cuanto a que pretenderían reducir el asunto en disputa a una supuesta falta de planificación de la mantención, lo que no es efectivo.

Así sostiene que lo que se ha señalado en todo momento es que FRONTEL, ni por acción ni por omisión puede ser responsabilizado del siniestro ocurrido con fecha 26 de marzo del año 2020. En efecto, el actor imputa a FRONTEL que no se ha efectuado mantención de sus instalaciones eléctricas y que, por tal omisión, ha de responsabilizarse a su mandante del hecho generador del daño; en contrapartida, lo que aseveran en su contestación es que el imperativo de mantenimiento y obligación de mantener la calidad y continuidad de suministro eléctrico así como la seguridad de personas y bienes ha sido ejecutado cabal y completamente, sin que haya omisión alguna que imputar o reprochar a su representada, máxime si el árbol al que se atribuye el daño a las instalaciones se



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

encontraba ubicado totalmente fuera de la franja de servidumbre de la línea eléctrica, en concreto, a una distancia de al menos 20 metros.

En el numerando o párrafo II, agrega el actor que el nexo causal con el daño estaría acreditado, manteniendo lo aseverado en la contestación, esto es, que no existe evidencia científica alguna, seria y documentada que permita vincular la actividad desplegada por FRONTEL en la zona con el origen del incendio, lo que será acreditado por los testimonios e informes debidamente fundados de expertos y demás medios probatorios, en la debida oportunidad procesal, entendiendo que el vínculo causal debe ser analizado en relación a la actividad realizada por FRONTEL en el cuidado y mantención de sus instalaciones y a lo que dispone claramente la normativa sectorial al respecto.

En el numerando o párrafo II, la actora supone o presume una supuesta intención de parte de su mandante de responsabilizar a terceros de los hechos acaecidos, sin embargo, confunde los términos y conceptos, así como la cita de los preceptos normativos vigentes a la fecha del siniestro.

Esto es así, pues indica que ha señalado que de conformidad con la norma técnica vigente a la época de los hechos, excepcionalmente se permitía la plantación de árboles frutales bajo las líneas de una altura no superior a los cuatro metros, lo que claramente no ocurrió en este caso. Antes bien, se trataría de un árbol de la especie pino que se plantó y dejó crecer por un tercero absolutamente fuera de la faja de servidumbre, a una distancia de aproximadamente de 20 metros de la red eléctrica, sin que se haya descartado la manipulación o intervención de terceros en el estado del mismo árbol. En consecuencia, no se trata en la especie de una cuestión relativa a la mejor o peor mantención de la franja de servidumbre eléctrica. Lo que ha sostenido en sus alegaciones y defensas es que la problemática que subyace en autos no guarda relación con las alegaciones de la demandante; además, normativamente la reglamentación hace recaer la obligación primaria de mantención, despeje o eliminación de tales especies en el propietario, poseedor o tenedor del inmueble en que se ha plantado y dejado crecer. A mayor abundamiento, a la época de realización de faenas de mantenimiento arbóreo no se advirtió riesgo alguno para la calidad y continuidad del suministro eléctrico, por lo que mal se puede intentar endosar responsabilidad en FRONTEL, so pena de hacerlo bajo un solapado régimen de responsabilidad objetiva, inaplicable en la especie.

A diferencia de lo que supone el demandante, FRONTEL ha mantenido y mantiene sus instalaciones en óptimo estado para los efectos de cumplir adecuadamente sus fines y labores, con seguridad y continuidad, y reafirmamos que no puede intentar hacerse responsable a su mandante por hechos acaecidos a larga distancia de la franja de servidumbre.



En este sentido, reitera que la diligencia de FRONTEL en cuanto concesionaria del servicio público de distribución de energía eléctrica ha sido clara, completa y oportuna, incluso respecto de la intervención –en infracción a la normativa– de terceros ajenos a la empresa que viven, residen o trabajan en el lugar. Valga insistir, sin que sea este último aspecto el objeto nuclear donde recae la calidad ni el juicio sobre la mantención que se reprocha a mi representada.

En consecuencia señala que se debe comprender que las eventuales amenazas a la continuidad del suministro eléctrico importan considerar las circunstancias normales y no las excepcionales, entre ellas, la distancia del árbol en relación a las instalaciones de su mandante. En otros términos, al momento de ejecutarse las labores de mantenimiento de la franja en cuestión no existía antecedente alguno que permitiera siquiera vislumbrar una eventual situación de riesgo para las líneas y estructuras de propiedad de su mandante, en especial respecto de especies arbóreas ubicadas totalmente fuera de la franja de servidumbre.

Luego en el numerando o párrafo IV, la demandante presume que su mandante alega que resulta suficiente un mero plan de mantenimiento, pero lo que su parte ha señalado es que en todas las zonas de concesión se implementa año a año un plan de mantenimiento, protección y prevención destinado a asegurar la calidad y continuidad del suministro eléctrico, además de resguardar la seguridad de las instalaciones. Dichos planes se ejecutan y se han ejecutado a cabalidad, en consideración a las circunstancias particulares de cada caso.

En el numerando o párrafo V, la actora rebate la afirmación de ser el informe de CONAF insuficiente y apartado de las normas o protocolos técnicos que regulan la elaboración de un informe de tal naturaleza. Tal afirmación es mantenida por su parte y será demostrada al momento de abrirse el correspondiente término probatorio.

En todo caso, y sin perjuicio de lo que se logre acreditar en la respectiva etapa procesal, resulta especialmente llamativo que el mismo informe establece que no pudo determinar ni examinar el punto de origen del siniestro, lo que constituye el *mínimum minimorum* de cualquier documento que pueda preciarse de científico o técnico. Ciertamente a falta de tal antecedente esencial, quien lo suscribe elabora una teoría referida a un “arco eléctrico”, fenómeno que, por su condición y naturaleza, así como por las condiciones existentes al momento, resulta de improbable sino de imposible ocurrencia. A lo anterior se debe agregar un antecedente emanado de la propia CONAF, que torna el asunto aún más ininteligible: el registro SIDCO de la Corporación Nacional Forestal indica como causa específica corte de cables de tendido eléctrico de línea férrea.





En consecuencia, la idoneidad de un informe que se aparta de la metodología existente al efecto, que se contradice internamente, que no puede determinar el punto de origen y elucubra sobre una causa de origen, deberá ser debidamente sustentado por la demandante.

En el numerando o párrafo VI, la actora señala que FRONTEL se contradice respecto de la causa del incendio, al citar la falta de rigurosidad del informe y señalar que los terceros propietarios del árbol supuestamente desencadenante de los hechos habrían infringido la normativa vigente.

Desde luego, lo anterior no es efectivo. Su parte ha señalado que la teoría del demandante en cuanto a fundamentar la responsabilidad extracontractual de FRONTEL en una omisión de los deberes de mantención es errada, pues tales deberes se restringen a un área o franja determinada, cuyo no es el caso que ocupa. Por lo demás, si se estimara que el siniestro tiene como origen la caída de un árbol sobre el tendido eléctrico, tal responsabilidad recaería –por la fuerza de los hechos o actividades desarrolladas en infracción al ordenamiento jurídico eléctrico– en los propietarios, poseedores o tenedores de los predios cercanos ¡a 20 metros de las instalaciones de FRONTEL!

En el numerando o párrafo VII, el demandante reafirma lo señalado en el párrafo anterior y, fundadamente, asegura que en nada afecta esa alegación el hecho de que su contestación señale, al analizar la procedencia de los valores demandados, que se cite como eximente o atenuante de la obligación de indemnizar el hecho propio de la o las supuestas víctimas, ya que en concordancia con la teoría de la responsabilidad claramente aceptada y desarrollada por la jurisprudencia y doctrina, el causante de los daños puede ser víctima de su propia desidia o negligencia en su actuar infraccional, como claramente ocurre en este caso, en que se plantó y dejó crecer un árbol en riesgo de los demás habitantes del lugar; especie situada, huelga insistir, fuera de la franja de servidumbre donde se pretenden hacer valer curiosamente las infracciones normativas.

En el numerando o párrafo VIII, la actora pretende establecer una suerte de confusión, en cuanto a los factores que posibilitaron la propagación del incendio y el origen del mismo, lo que en modo alguno representa lo que se ha sostenido en la contestación a la demanda. En efecto, sin perjuicio de rebatir y controvertir una supuesta omisión de FRONTEL como causa originaria del incendio, su parte ha sostenido, al analizar los alcances de la reparación, que en el evento improbable que se imputara algún tipo de omisión a su mandante como fuente directa o remota del origen del siniestro, al determinar la obligación de reparar deben considerarse las causas que contribuyeron a la propagación del incendio y de sus resultados lesivos, toda vez que el siniestro se origina en un sector donde no se



ubica la residencia afectada, la que es alcanzada por el fuego en razón de los factores que contribuyeron o fomentaron la propagación.

Recalca que llama la atención lo señalado por el apoderado de la parte demandante, en orden a que aun cuando se reconociera la existencia de concausas en el origen o propagación del incendio, afirme que ello no es excusa para reducir la indemnización, y reconoce que puede haber una falta de servicio de parte de CONAF o Bomberos por su falta de medios, hecho que claramente escapa de la esfera de atribuciones de FRONTEL y que no puede imputársele. Más aún, a pesar de, aparentemente, reconocer plena autoridad a CONAF en cuanto al informe, olvida convenientemente el incumplimiento de las recomendaciones e instructivos emanados de la misma CONAF en cuanto a las defensas y prevenciones a adoptar por los habitantes de zonas de riegos de incendio forestal, entre ellos, su patrocinado.

En modo alguno puede pretenderse que la propagación y extensión del incendio eran previsibles por FRONTEL y menos considerar que los factores se encontraban dentro de la “normalidad”. Es un hecho científicamente comprobado que todo incendio tiene sus características propias y únicas, de modo que el concepto de normalidad no es aplicable.

En el numerando o párrafo IX, el demandante rebate someramente el cuestionamiento que hace FRONTEL de los montos demandados, los que al margen de la obligación que pesa sobre la parte demandante de probarlos, resultan infundados e ilógicamente desproporcionados. Sobre este punto mantiene los argumentos indicados en el escrito de contestación, máxime si para arribar a tales valores se debe, al menos, acreditar un nexo causal entre el hecho generador del daño y los perjuicios alegados.

CONCLUSIONES. Parte señalando que en este proceso se ha entablado una demanda ordinaria de indemnización de perjuicios en contra de su representada pretendiendo hacer efectiva una supuesta responsabilidad en los perjuicios patrimoniales y morales que habrían afectado al actor en un incendio acaecido en marzo del año 2020. Sin embargo, según se expuso, en el caso de autos no se cumplen los requisitos pertinentes para hacer efectiva esta responsabilidad civil en sede extracontractual, como fuere demandado. Así, tal como lo señaló al contestar la demanda, el hecho que origina este proceso (incendio) no ha sido ni puede ser atribuido a acción u omisión de FRONTEL.

En ese orden de ideas, niega lo señalado por el demandante en su réplica, en cuanto no existe estudio ni investigación alguna científicamente afianzada que haya acreditado como causa de origen del siniestro que motiva este proceso alguna conducta u omisión imputable a FRONTEL.



Agrega que no desconoce la existencia del siniestro, no obstante ello, se hace presente que las conclusiones alegadas por la demandante carecen de fundamentaciones atribuibles a informes o métodos científicos de investigación, ni profesionales idóneos ni con la experiencia requerida para este tipo de eventos. No existe ninguna investigación o informe que de manera fehaciente, científica e indubitada haya establecido que FRONTEL es la causante o responsable del origen del incendio, limitándose la demanda a establecer la ocurrencia del incendio y la existencia de supuestas obligaciones de roce o limpieza por parte de FRONTEL.

Estima importante reiterar que, tal y como se estableció en los procesos de investigación anteriores a este juicio, todas y cada una de las obligaciones de FRONTEL en cuanto concesionaria del servicio de distribución de energía eléctrica estaban cumplidas, sin que ninguna de las instituciones involucradas haya determinado la responsabilidad infraccional de su representada. No ha existido infracción al artículo 218° del D.S. N°327 de 1997, del Ministerio de Minería. El artículo 218° en cuestión, no impone una obligación de poda o corte respecto de cualquier árbol que se encuentre en las proximidades de las líneas de distribución de energía eléctrica, sino la de incluir, dentro de los programas de mantenimiento de las instalaciones de la concesionaria, las podas mencionadas, y no respecto de todas sus líneas, sino respecto de aquellas que puedan afectar la seguridad de sus instalaciones. Por lo tanto, existen dos definiciones de tipo normativo, que restringen o delimitan la aplicación de esta norma. En primer lugar, se trata de la puesta en ejecución de un programa o plan de mantenimiento, y no una obligación de poda de todo árbol que rodea al tendido eléctrico; en segundo lugar, dichos programas incluyen una poda selectiva de los árboles, ya que la obligación se debe cumplir respecto de aquellos árboles que puedan afectar la seguridad de las instalaciones, y no de todos los que se encuentren en las inmediaciones de la línea. Por otra parte, la obligación no puede extenderse en su aplicación a aquellos casos de árboles emplazados en predios particulares, que es precisamente el caso de los hechos que sirven de fundamento a la demanda presentada. No ha existido infracción al artículo 111.1 de la NSEG E.n. 71. Una eventual infracción al artículo 111° de la norma NSEG 5 En 71, se fundamenta en que las líneas de distribución en el sector señalado, no se encontrarían despejadas de árboles. Pues bien, la situación del caso sub lite, no responde a incumplimiento alguno por parte de FRONTEL, sino que corresponde a un caso en particular, de un árbol emplazado fuera de la faja de servidumbre, alejado de la línea y separado aún más por un camino, cuyos efectos podrán ser prevenidos dentro de la actividad regular de mantenimiento de su representada, en la medida que exista un riesgo para la seguridad de las instalaciones, que tal como se ha explicado, lo exige el artículo 218 del D.S. N°327 de 1997, del Ministerio de Minería.



Por otra parte, en relación con esta norma, cabe señalar que el artículo 111 citado establece una regla general de distancias entre árboles y líneas, dedicando la mayor cantidad de sus disposiciones o numerales específicos a la distancia que debe existir entre los árboles que se sitúan a los costados de una línea y ésta, imponiendo claras obligaciones al propietario del predio y de los árboles, independientemente de las obligaciones del propietario de la línea, lo que en cada caso deberá interpretarse sobre la base de otras normas del ordenamiento jurídico.

En este contexto, es el artículo 57° de la Ley General de Servicios Eléctricos el que establece en forma expresa e inequívoca lo siguiente: *“El dueño del predio sirviente no podrá hacer plantaciones, construcciones ni obras de otra naturaleza que perturben el libre ejercicio de las servidumbres establecidas por esta Ley, sin perjuicio de lo establecido en el inciso 3° del artículo 53°. Si infringiere esta disposición o sus plantaciones o arboledas crecieren de modo que perturbaren dicho ejercicio, el titular de la servidumbre podrá subsanar la infracción a costa del dueño del suelo”*.

Luego indica que de lo transcrito precedentemente se desprende forzosamente que, en caso que las plantaciones o arboledas crecieren de tal forma que constituyan un peligro para las instalaciones eléctricas, la ley identifica expresamente como “infractor” al dueño del predio sirviente, facultando a la empresa concesionaria, cuyos derechos han sido perturbados, para que opcionalmente subsane tal “infracción” a costa del mencionado propietario, pero tal actuar deberá estar a los riesgos que implica en el momento del mantenimiento el árbol o árboles en cuestión.

Por otra parte, es necesario tener en consideración que no son las líneas eléctricas, de propiedad de su representada, las que producen perturbaciones en los árboles, sino que, por el contrario, son precisamente los árboles, de propiedad de los dueños de los terrenos donde éstos se ubican, los que causan perturbaciones en las líneas eléctricas, por lo que lo razonable – y así lo ha entendido el legislador – es que sean estos últimos los responsables de evitar toda situación de riesgo por causa de sus árboles, tal como se establece en el ya mencionado artículo 57°, cuyas disposiciones, de sentido estricto, no son susceptibles de ser aplicadas, por extensión, a otros sujetos, materias o situaciones.

AUSENCIA DE REQUISITOS LEGALES PARA LA CONFIGURACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD EXTRA CONTRACTUAL. Como es de conocimiento, la obligación de indemnización de perjuicios, en sede extracontractual, es una obligación legal para cuya configuración es menester la concurrencia copulativa de los siguientes



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

elementos jurídicos. a) Conducta ilícita b) Daño c) Relación de causalidad entre la conducta ilícita y el daño. d) Culpabilidad en la producción del resultado dañino.

Afirma que sin embargo, ninguno de estos requisitos se cumple en la especie, según expone a continuación.

a) En cuanto a la supuesta conducta ilícita de FRONTEL.

El primer elemento necesario para la configuración de la obligación legal de indemnización de perjuicios, en sede extracontractual, consiste en la existencia de una conducta ilícita de parte de FRONTEL. Ahora bien, la eventual responsabilidad civil de FRONTEL, como toda persona, puede derivarse de hechos propios, responsabilidad directa, o por hechos de terceros en los casos señalados por la ley, responsabilidad indirecta. Respecto de los hechos propios, señala que debe tenerse en cuenta que siendo FRONTEL una persona jurídica, sus propios hechos son aquellos ejecutados por la personas de su dependencia en cuanto actúan dentro de su competencia y en el cumplimiento de su cometido. Sin embargo, en el caso de autos aparece de manifiesto que no hay personal de FRONTEL que haya cometido ninguna conducta ilícita, luego, la pretendida responsabilidad de ésta por hechos propios es improcedente.

Respecto de la eventual responsabilidad de FRONTEL por hechos de terceros, también denominada responsabilidad indirecta, se debe considerar que tal situación sólo se produce respecto de aquéllos casos en los cuales la ley expresamente establece que por actos de ciertos terceros, bajo ciertas circunstancias y respectos, se ha de responder, como ocurre con la responsabilidad del padre por los hechos de sus hijos no emancipados.

Pero ocurre que en el caso planteado, el demandante sólo ha imputado responsabilidad directa de FRONTEL por hechos propios.

No obstante lo anterior, y sólo con fin ilustrativo, ha de tenerse en cuenta que la responsabilidad indirecta, o por hechos de terceros, supone que aquél que ha de responder por otro, haya cometido una conducta culpable.

Sin embargo, en cuanto a la eventual conducta ilícita imputada a su mandante, hace presente que, según conste de las investigaciones efectuadas, en el desempeño de su función como concesionaria del servicio público de distribución de energía eléctrica, su mandante ha adoptado todas las medidas necesarias para el cumplimiento de esa función y, hasta la fecha, a su juicio solo puede concluirse que la causa del siniestro, su extensión o alcances son derivados de una concurrencia de causas no previsibles ni menos imputables a FRONTEL o su personal.



En efecto, sostiene que los hechos acaecidos no pueden ni deben analizarse a la luz de condiciones extremas o ideales de seguridad industrial o laboral sino desde el punto de vista de la naturaleza del siniestro, sus consecuencias y circunstancias concurrentes a su origen, toda vez que se está analizando una realidad natural con efectos sociales y económicos y no un experimento de laboratorio con condiciones, parámetros y variables controladas.

En consecuencia, recalca que no es efectivo que su representada haya incurrido en una conducta u omisión ilícita, debiendo la actora probar que hubo mala manipulación, cuidado o mantención de las líneas y que estas fueron la causa de origen del incendio, ya que en ella recae el peso de la prueba y no en su representada, toda vez que es ella quien afirma la existencia de una conducta que se aparta de lo normal o natural.

b) En cuanto al daño reclamado. Parte señalando que la pérdida de bienes es un hecho lamentable, pero ello no es imputable a FRONTEL. Sin perjuicio de lo anterior, a la luz de las estimaciones efectuadas por el actor en su escrito de demanda, el monto y naturaleza de los daños reclamados es infundado y absolutamente improcedente, siendo indispensable hacer algunas precisiones sobre este punto.

Cree que habrá de considerar, es necesario que se señalen y acrediten los hechos en que se fundan los actores para sostener una pretensión pecuniaria ante el tribunal, pero ocurre que el demandante ha omitido toda referencia a este punto, lo cual ciertamente afecta el derecho de defensa de su parte

c) En cuanto a la necesaria relación de causalidad. Parte indicando que un tercer elemento de la responsabilidad extracontractual que debe concurrir indiscutiblemente para la debida configuración de la obligación indemnizatoria consiste en la existencia de una relación de causalidad entre la conducta ilícita imputada y el daño producido. La causa ha de ser única, necesaria eficiente y determinante para la producción del resultado lesivo. La causa además ha de ser probada por quien reclama el daño, el actor, conforme al artículo 1698 del Código Civil.

Sin embargo, tal y como señaló, el incendio y la pérdida de bienes derivada de éste no fue causada por el incumplimiento de obligaciones por parte de FRONTEL. Sin embargo, cree que es indiscutible que, cualquier infracción jurídica, por sí sola, no es causa directa, necesaria y eficiente para causar DAÑO. En suma, la causa del resultado INCENDIO Y DAÑOS no fue conducta alguna de FRONTEL, ya que todo lo obrado en las actuaciones que han precedido a este juicio, según ha señalado, permite concluir que el acto que causa el incendio proviene de circunstancias o actuaciones ajenas a las obligaciones de su representada.



d) En cuanto a la supuesta culpabilidad de FRONTEL. Expresa que el cuarto elemento necesario para la configuración de la obligación legal de indemnización de perjuicios, en sede extracontractual, consiste en la existencia de culpa en la comisión de la conducta ilícita, y en la producción del daño reclamado. Agrega que la eventual responsabilidad civil de FRONTEL, como toda persona, puede derivarse de hechos propios, responsabilidad directa, o por hechos de terceros en los casos señalados por la ley, responsabilidad indirecta.

Respecto de los hechos propios, señala que ha de tenerse en cuenta que siendo FRONTEL una persona jurídica, sus propios hechos son aquellos ejecutados por las personas de su dependencia en cuanto actúan dentro de su competencia y en el cumplimiento de su cometido. Sin embargo, afirma que en el caso de autos aparece de manifiesto que no hay personal de FRONTEL que haya cometido ninguna conducta culpable, luego, la pretendida responsabilidad de ésta por hechos propios es improcedente.

Respecto de la eventual responsabilidad de FRONTEL por hechos de terceros, también denominada responsabilidad indirecta, se ha de tener en cuenta que tal situación sólo se produce respecto de aquellos casos en los cuales la ley expresamente establece que por actos de ciertos terceros, bajo ciertas circunstancias y respectos, se ha de responder, como ocurre con la responsabilidad del padre por los hechos de sus hijos no emancipados. Pero ocurre que en el caso planteado, el demandante sólo ha imputado responsabilidad directa de FRONTEL por hechos propios.

En efecto, afirma que acreditará que, FRONTEL no infringió su debida diligencia, ya que la empresa cumplió con su deber de cuidado al efectuar operaciones periódicas de mantención y roce. La seguridad de personas y bienes que pueden verse afectadas por la operación de las instalaciones e infraestructura de su representada supone necesariamente un criterio de protección dado por la experiencia y las condiciones propias de las faenas a realizar, considerando los eventos de normal u ordinaria ocurrencia, de manera tal que las labores de mantención efectuadas y los materiales o implementos utilizados resultaban más que suficientes en atención a las condiciones de operación existentes en la zona desde la instalación o emplazamiento de estas líneas.

En cuanto a la supuesta culpa contra la legalidad referida por la contraria, señala que ha de recordar que tal expresión dice relación con el elemento antijurídico de la responsabilidad civil y no puede ni debe ser confundida con la exigencia de culpa, ya que nuestro sistema jurídico está inspirado en el principio de responsabilidad subjetiva.

Concluye con el mérito de lo expuesto y disposiciones legales citadas; solicitando tener por evacuado el trámite de la dúplica y, en definitiva, rechazar la



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

demanda deducida en contra de su representada, con expresa condenación en costas.

A folio 42 obra llamado obligatorio a conciliación, la que se tuvo por frustrada.

A folio 46, se recibe la causa a prueba.

A folio 221, se citó a las partes a oír sentencia.

#### **CONSIDERANDO:**

##### **I. DE LA OBJECCIÓN DE DOCUMENTOS**

**PRIMERO** Que la demandada ha por objetado el documento acompañado por la demandante en el numerando primero del primer otrosí de su demanda, por no constar a esta parte su autenticidad e integridad, en cuanto es una mera copia de un instrumento emanado de un tercero ajeno a este proceso, que no lo ha reconocido en juicio ni ha sido mandado tener por reconocido, sin perjuicio de recalcar que tal informe se ha efectuado sin cumplir con los parámetros mínimos que deben considerarse en la investigación y determinación de las causas de origen de un siniestro.

**SEGUNDO:** Que, evacuando el traslado, el demandante se opone a la objeción y pide sea rechazada, pro corresponder al incidentista la acreditación de las causales de objeción que invoca, agrando que sobre la alegación de que el instrumento ha emanado de un tercero y no ha sido reconocido en juicio ni ha sido mandado a tener por reconocido, esta resulta impertinente por dos razones: 1) El documento es un instrumento público que se tuvo acompañado con citación, por lo que no procede que este sea reconocido en juicio ni sea mandado a tener por reconocido, cuestión necesaria solo para los instrumentos privados que se acompañan bajo el apercibimiento del artículo 346 N°3 del Código de Procedimiento Civil y 2) Sin perjuicio de lo anterior, que un instrumento privado no haya sido mandado a tener por reconocido no es un argumento válido para fundar una objeción de este, pues la objeción es previa al mandamiento de reconocimiento. En efecto, un instrumento privado objetado será tenido por reconocido si se rechaza la objeción y es declarada su autenticidad por resolución judicial, conforme al artículo 346 N°4 del Código de Procedimiento Civil. Finalmente, también es impertinente la alegación de que el informe habría sido elaborado sin cumplir con los parámetros mínimos que deben considerarse en la investigación del origen de un siniestro, pues esta no es una causa legal para objetar documentos, refiriéndose a la valoración de la prueba que debe ser efectuada en la sentencia definitiva.





**TERCERO:** Que, resulta acertada la oposición del actor, toda vez que es de cargo de quien ha incidentado acreditar que el instrumento adolece de las falencias que alega, sin que haya satisfecho tal carga procesal, resultando insuficiente la sola alegación, sumado a que efectivamente se trata de un informe emanado de una institución pública, a Saber la Corporación Nacional Foresta, CONAF, mediante su Brigada Especializada al efecto, lo que condice derechamente a la desestimación de la objeción.

**CUARTO:** Que la demandada enderezó objeción respecto de los siguientes instrumentos electrónico que fueron exhibidos en audiencia respectiva:

1) Archivo de video capturado por don Klaus Brien Klagges el 23 de marzo de 2020, de 52 segundos de duración, que muestra el sitio del incendio y permite apreciar las condiciones del viento. 2) Cuatro archivos de video capturados por don Klaus Brien Klagges el 2 de junio de 2022, con duraciones de 11, 25, 4 y 10 segundos, respectivamente, los que muestran árboles cercanos a la línea eléctrica de Frontel. 3) Archivo de video de 15 segundos que muestra la cabaña del actor y permite apreciar las condiciones del viento. 4) Carpeta digital que contiene 61 documentos digitales en formato Excel, consistentes en cartolas históricas de cuenta corriente y estados de cuenta de tarjetas de crédito de don Diego Mulvey durante la época de la construcción de la cabaña.

Funda su objeción en que los referidos documentos exhibidos son instrumentos emanados de terceros que no son parte en este proceso y que no han sido reconocidos por tales personas, sean estas naturales o jurídicas, como elaborados u otorgados por ellas.

Agrega que los archivos de video exhibidos, no contienen atestado alguno de ministro de fe pública que certifique donde, cuando y en qué contexto se realizaron dichas filmaciones, además que no cumplen los requisitos de integridad en el sentido mismo de la expresión, pues tales observaciones o filmaciones que, en su totalidad suman menos de dos minutos, y no pueden en modo alguno permitir concluir las condiciones existentes de situación y condiciones de tiempo atmosférico, que contrastan radicalmente con los datos obtenidos de la estación meteorológica más cercana y sobre las que se explayó el testigo experto doña Roxana Vallejos presentada por su parte.

En lo relativo a las cartolas de cuenta corriente y de estado de tarjetas de crédito nacional e internacional, y en el entendido que se pretende con ellas acreditar algún tipo de daño material o patrimonial, sin perjuicio de señalar que tales instrumentos emanan de un tercero que no es parte en este proceso, y hacer presente que de acuerdo al listado donde se identifican cargos efectuados a tales medios de pago, que no pueden estimarse como daños resultantes del incendio



alegado, por ser ajenos al evento. por la demandante gastos que son absolutamente ajenos a tal evento.

En parte alguna de los documentos, afirma, se indica el o los bienes que se adquirieron, la entrega en el lugar de los hechos y el detalle preciso del bien de que se trata sea modelo, marca, código o algún otro detalle que permita su identificación, sin perjuicio de que no existe inventario, informe o detalle de los bienes que se encontraban en la vivienda siniestrada y su valor.

Por otra parte, los estados de la tarjeta de crédito consignan denominación de operaciones sin detalle y deudas sin detallar la compra o pago efectuado y que éste se vincule con los bienes que se alegan haberse perdido.

Reitera que estas pruebas emanan de terceros que no son parte de este proceso, no han sido reconocidos y/o autenticados, y no son íntegros porque no suministran al Tribunal la información total todo de conformidad con lo previsto en el artículo 346 del Código de Procedimiento Civil, en cuanto no consta su autenticidad y/o integridad en términos indubitados y, en definitiva, denegar todo valor probatorio a los mismos.

**QUINTO:** Evacuando el traslado el demandante, pide el rechazo de la objeción por ser deficiente y confusa, mezclar objeciones con observaciones a la prueba como si fueran una misma cosa, no deja claro qué documentos específicos se objetan por cuál causal legal, ni deja claro cuáles argumentos corresponden a qué documento, en circunstancias que los documentos objetados tienen características y naturalezas muy diversas.

Tan ambiguas, vagas e ininteligibles son las «objeciones y observaciones» de la demandada, que en el petitorio cuestiona la «autenticidad y/o integridad» de los documentos. Es decir, usando una doble conjunción «y/o», no es posible determinar qué documentos se objetan por falta de autenticidad, cuáles por falta de integridad y cuáles por ambas causales.

Esta deficiente formulación de las objeciones es, de por sí, suficiente para que sean rechazadas.

Adicionalmente, la demandada pretende que, además de ser tenidos por

objetados, los documentos sean tenidos por «*observados*». En realidad, la demandada no hace más que observaciones a la prueba siendo ello improcedente en la oportunidad en que se hace uso de una citación. Agrega que su objeción adolece de falta de fundamentos lo que desarrolla uno a uno en relación a los instrumentos mencionados por la contrario. Finaliza aseverando que son improcedentes sus observaciones por supuesta falta de autenticidad o falta de integridad de los documentos.



Pide el rechazo, con costas, por estar mal formuladas y carecer de fundamento.

**SEXTO:** Que, tal como se ha razonado respecto de la anterior objeción resuelta, será desestimada por iguales argumentos los que se tiene por reproducidos por economía procesal por resultar igualmente aplicables en loque atañe a la falta de autenticidad e integridad.

A lo anterior se suma que el demandante lleva la razón en el sentido que el incidentista efectivamente sustenta en algunos pasajes su objeción mediante aleaciones propias de una observación o ponderación del instrumento, lo que resulta improcedente, sin perjuicio de ser ello una facultad privativa del juez.

## **II.-TACHA DE TESTIGOS DE LA DEMANDADA**

### **TACHA DE LA TESTIGO CAROLINA DANIELA BARRIL RIQUELME.**

**SEPTIMO:** Que la parte demandante viene en deducir tacha de la testigo de la demandada CAROLINA DANIELA BARRIL RIQUELME, invocando las causales de los números 4, 5 y 6 del artículo 358 DEL Código de Procedimiento Civil, fundado en que la testigo es trabajadora de la persona que la presenta, carece de imparcialidad para para declarar en juicio por tener interés directo o indirecto en el resultado del pleito. Todo ello con ocasión de la relación laboral que la une con la demandada, pues recibe remuneraciones de ésta y ello hace presumir que no es imparcial.

**OCTAVO:** Que la parte demandada solicita el rechazo de la tacha, fundado principalmente en que el código procedimental referido establece como regla general que toda persona es hábil para declarar, de modo que no obstante el artículo 358, su testimonio debe recibirse, y que las tachas deben ser adecuadas a los tiempos vigentes, y a la legislación laboral, que actualmente establece el derecho a la “indemnidad laboral”, previsto en el artículo 485 del Código del Trabajo, que permite a un trabajador o dependiente deponer en juicio sin temor a consecuencias jurídico laborales, estimando la jurisprudencia y la doctrina que el citado artículo ha derogado tácitamente la inhabilidad establecida.

En cuanto a que el testigo carecería de imparcialidad, pide el rechazo por no haberse probado el interés de la testigo en el resultado del juicio, encontrándose facultada para declarar atendido que es conocedora de los hechos, conductas o situaciones determinantes para la decisión del litigio, de los que ha tomado conocimiento o directo.

**NOVENO:** Que, el artículo 358 del Código de Procedimiento Civil dispone que sin inhábiles para declarar las siguientes personas:



*“4°. Los criados domésticos o dependientes de la parte que los presente.*

*Se entenderá por dependiente, para los efectos de este artículo, el que preste habitualmente servicios retribuidos al que lo haya presentado por testigo, aunque no viva en su casa;*

*5°. Los trabajadores y labradores dependientes de la persona que exige su testimonio;*

*6°. Los que a juicio del tribunal carezcan de la imparcialidad necesaria para declarar por tener en el pleito interés directo o indirecto...”.*

Que se desestima desde ya la causal del numeral quinto del artículo citado, pues claramente no corresponde dicha hipótesis al caso que nos ocupa.

Luego, en relación a la carencia de imparcialidad, no será acogida la alegación del demandado que presenta a la testigo, pues no consta prueba alguna en relación a la imparcialidad en los términos expuestos. Que en relación a la calidad de trabajadora dependiente de la testigo, es de cargo de quien opone la tacha acreditar que la calidad de trabajador dependiente e la testigo determina su declaración en un sentido determinado que implique una falta de objetividad o vicio en su declaración, lo que no se acredita de modo que no cabe más que desestimar la tacha

#### **TACHA DE LA TESTIGO ROXANA IRENE VALLEJOS MORAN.**

**DECIMO:** Que la parte demandante viene en deducir tacha de la testigo de la demandada CAROLINA DANIELA BARRIL RIQUELME, invocando las causales de los números 4 y 6 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, fundado en que la testigo presta servicios remunerados en forma habitual a la persona que la presenta, lo que implica dependencia económica, por lo tanto, carece de imparcialidad para para declarar en juicio. Esto se relaciona también con la otra causal invocada, pues tal dependencia económica implica interés directo o indirecto en el resultado del pleito. Todo ello con ocasión de la relación laboral que la une con la demandada, pues recibe remuneraciones de ésta con ocasión de diversos incendios forestales y ello hace presumir que no es imparcial. Arguye que aunque no le interesara el resultado, sí existe un incentivo económico objetivo de que la testigo perito evacúe pericias favorables a la demandad.

Agrega que, no obstante que la demandada alega que se trata de una perito experta y hace descansar en ello que es imparcial, la forma de garantizar la imparcialidad es allegar un informe de peritos como tal a la causa, por intermedio del y tribunal, mediante un procedimiento reglado.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRXDZJEJL

Que la parte demandada solicita el rechazo de la tacha, fundado principalmente en que la testigo declaró que es una perito de profesión ingeniero forestal, experta en determinación de causas o factores originantes de incendios forestales.

Además, que ha declarado la testigo que su labor es elaborar los informes con prescindencia de sus resultados favorables o desfavorables para quien lo encarga, y que ésta no pondría en riesgo su reputación por ello.

De las causales indica que no concurren los presupuestos de las mismas, especialmente, niega la habitualidad y el interés patrimonial en el resultado del pleito.

En cuanto a que el testigo carecería de imparcialidad, pide el rechazo por no haberse probado el interés de la testigo en el resultado del juicio, encontrándose facultada para declarar atendido que es conocedora de los hechos, conductas o situaciones determinantes para la decisión del litigio, de los que ha tomado conocimiento o directo.

Que, para efectos de la resolución se tiene presente la normativa ya citada precedentemente y, derechamente, se resuelven las tachas, como sigue.

Que en relación a la tacha del numeral 4° del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, será desestimada, toda vez que no obra prueba alguna de la dependencia a que alude el articulista, toda vez que invoca una dependencia económica por prestar servicios a la demandada, pero ello no consta en antecedente alguno del proceso, siendo de cargo del articulista probar el hecho que funda la causa que invoca., a lo que se suma que el artículo 358 alude a trabaja dadores dependientes, y la testigo es un prestadora de servicios que, en su calidad de perito presta servicios tanto para la parte que la presenta como para otras diversas personas.

Que, en relación a la causal del artículo 358 N°6, sobre la base de los argumentos ya vertidos y no constando prueba alguna de la supuesta parcialidad que haría inhábil a la testigo, esta tacha será también desestimada.

#### **TACHA DEL TESTIGO ESTEBAN HUND VILLAGRA.**

**UNDÉCIMO:** Que la parte demandante también formula tacha respecto del testigo ESTEBAN GREGORIO HUND VILLAGRA, fundado en la causal del N°4 del artículo 358 del código procedimental mencionado, fundado que, tanto en calidad de persona natural como representante de la empresa Vensur, es dependiente de la parte que lo presenta, situación que lo coloca en una hipótesis de dependencia económica, toda vez que e propi testigo ha declarado que presta servicios por medio de dicha empresa a Frontel. Además opone la tacha fundada



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

en la causal del N° 6 de la misma norma, por existir interés económico pecuniario en el resultado de la Litis, ya que ello se presume del gran tamaño de la empresa Frontel, la que no lo seguiría contratando si no declara favorablemente.

Que la contraria evacúa traslado reiterando argumentos ya vertidos respecto de las anteriores testigos, y en cuanto a la del numeral 4° del artículo 358 , se explaya, en el sentido que el testigo ha declarado que presta servicio, controvirtiendo la supuesta dependencia alegada. En relación a la calidad e accionista de la empresa Vensur que presta servicios a Frontel tampoco se ha acreditado el porcentaje accionario de que sería titular este testigos.

Que para la resolución de estas tachas el tribunal tendrá por reproducidos los argumentos vertidos en los anteriores motivos por economía procesal, en especial, el que no conste circunstancia de dependencia alguna y que el hecho de prestar servicios n deviene en tal circunstancia ni hipótesis. Por último, en cuanto al numeral 6°, el juzgado entiende derechamente infundada la tacha, por falta de prueba, y no constar el interés alegado en los términos que arguye la demandante .

**TACHA DE LOS TESTIGOS ALEJANDRO DIAZ MANQUIHUELA, JAIME MANRIQUEZ ZAPATA, ERWIN ARNOLDO GARRIDO RODRIGUEZ, y CRISTIAN VERNUCCI PACHECO.**

**DUODÉCIMO:** Que la parte demandante formula tacha respecto del testigo de la demandada ALEJANDRO MAURICIO DIAZ MANQUHUELA, técnico operacional de Frontel; JAIME MANRIQUEZ ZAPATA pues trabaja como jefe de servicio al cliente de Frontel, ERWIN ARNOLDO GARRIDO RODRIGUEZ, jefe de distribución de Frontel , CRISTIAN VERNUCCI PACHECO, jefe de área de mantenimiento de faja de Frontel.

Respecto de todos, fundado en que éstos son trabajadores dependientes de la parte que los presenta, según sus propios dichos, invocando las causales de los N° 4, 5 y 6 del Código de Procedimiento Civil, argumentando que por tener esa calidad carece de imparcialidad.

La parte demandada se opone, teniendo por reproducidos las alegaciones que expuso al oponerse a la tacha de la testigo Carolina Carril Riquelme

Que habiendo ya resuelto respecto de esta última testigo en similares términos la tacha y traslado evacuado, por economía procesal se tiene por reproducido los fundamentos en virtud de los cuales se desestimó la tacha y se procede a rechazar también en este caso las tachas de todos los testigos individualizados, según se dirá en lo resolutivo.

### **III.- TACHA DE LOS TESTIGOS DE LA DEMANDANTE**



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRXDZJEJL

## **TACHA DE CRISTIAN SOTOMAYOR VERA.**

**DÉCIMO TERCERO:** Que la parte demandada formula tacha respecto del testigo del actor CRISTIAN SOTOMAYOR VERA, fundado en el artículo 357 del Código de Procedimiento Civil fundado, esto es, que el testigo carece de los sentidos necesarios para percibir los hechos de que debe declarar, porque no los presenció ya que al tiempo de iniciarse el incendio se encontraba en Cañete.

Que la parte contraria, se opone y pide el rechazo de la tacha, toda vez que la causal que invoca la demandada dice relación con carecer de sentidos físicos, lo que no se verifica respecto de su testigo.

Que, en esta parte, el demandante lleva la razón pues la norma invocada por el articulista no se refiere a ser un testigo presencial, sino a los sentidos que permiten percibir un determinado hecho, determinando que un testigo sea presencial o de oídas, de modo que se desestimaré la tacha como se dirá en lo resolutivo.

## **TACHA DE SILVIA JARA SPERBERG**

**DÉCIMO CUARTO:** Que, además, la demandada tachó a la testigo de la contraria, SILVIA JARA SPERBERG, invocando las causales de los numerales 6 y 7 del código procedimental aplicable a la causa, toda vez que la testigo ha expresado que es tía política del actor y que lo que quiere es que gane el juicio Diego Mulvey, lo que implica a lo menos un interés indirecto en el resultado del juicio, , además de reconocer que comparten diversas festividades, tales como matrimonios cumpleaños, aniversarios, etc.

Pide el rechazo de la tacha el actor, sustentada la oposición en que el numeral 6] de la norma citada exige un interés patrimonial que no concurre en la especie y, en relación al numeral 7°, no constan antecedentes relativos a la supuesto amistad íntima.

Que, a la luz de los antecedentes, se desestimaré la tacha, por no concurrir las circunstancias constitutivas de las hipótesis a de la norma y casos citados, pues efectivamente no se ha probado que la testigo tenga un interés económico ni tampoco la amistad íntima que se alega.

## **TACHA DE ESTEBAN CAMPOS.**

**DÉCIMO QUINTO:** Que la demandada también endereza tacha en relación al testigo del actor ESTEBAN CAMPOS , la que hace descansar en la causal del N°4 del artículo 358 del código varias veces citado, porque entiende que como el testigo presta habitualmente servicios a la parte que lo presenta, se le debe considerar como un dependiente, pues le ayudó a construir su cabaña al actor.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

Que la contraria pide el rechazo fundado en que las causales de inhabilidad son excepcionales y , por lo tanto de interpretación restrictiva, sin que de los antecedentes se pueda presumir la concurrencia de esta causa, alegación que será acogida por esta judicatura, toda vez que no se trata el caso sublite de un dependiente sino únicamente de un prestador de servicios, respecto del cual no se origina vínculo de dependencia

#### **TACHA DE LEONCIO PINO VERGARA**

**DÉCIMO SEXTO:** Que la parte demandada presenta tacha respecto al testigo del demandante, Leoncio Pino Vergara, fundado en que recae sobre él la inhabilidad de los N°6 y 7° del artículo 358 del Código de Procedimiento civil, en cuanto como lo señala expresamente el testigo tiene reclamo o denuncia pendiente respecto de SERNAC por la situación que va a declarar por tanto y opinión de esta parte los hace carecer de la imparcialidad necesaria para poder declarar en el juicio, en cuanto hay un interés indirecto que puede también calificarse de pecuniario, , dado que en la denuncia ante SERNAC puede devenir en una indemnización de perjuicios y/o una multa en beneficio fiscal, por otro lado el mismo testigo declara que esta molesto con FRONTEL porque son porfiados, porque no ejecutan las labores que el estima como pertinentes, lo cual claramente representa cuando dice molestia por la porfía una enemistas en contra de la persona que va a declarar.

Evacuando el traslado el demandado pide se rechace la tacha, fundado en que, respecto a la causal del N°6 del artículo 358 del C.P.C, esta se refiere a testigos que carezcan de imparcialidad necesario para declarar, por tener un interés directo o indirecto en el pleito, es decir en el juicio en el cual están declarando. El supuesto interés que señala la contraria se refiere a una supuesta denuncia que realizo con el resto de los vecinos y que no tiene por objeto el pago de una indemnización. El SERNAC no es una instancia que puede conceder indemnización, solo puede representar situaciones ante el denunciado, para que el denunciado de una respuesta, por consiguiente, no existe un interés patrimonial directo ni indirecto del testigo en este juicio. En segundo lugar respecto de la causal del N°7 del artículo 358 del C.P.C, en lo referido a la supuesta enemistad del testigo contra Frontel, el testigo ha dejado en claro que su situación se enmarca en la de un vecino que se encuentra insatisfecho con la empresa que presta el suministro eléctrico y conforme a lo que declarado el testigo, lo declarado por otros testigos y la prueba que se presentará, es claro que efectivamente hubo un mal servicio de Frontel y esto en ningún caso implica una afectación a la imparcialidad del testigo, que una persona simplemente exija sus derechos que corresponden conforme al contrato y conforme a la legislación vigente no es una causal de imparcialidad y tampoco constituye una enemistad, por lo demás enemistad contra una persona jurídica que es Frontel, además que





el mismo testigo señaló tener una amistad con un trabajador de Frontel que también ayuda a determinar que malamente podría existir una enemistad.

Quela tacha será desestimada por ambas causales, toda vez que el hecho de existir un reclamo pro mal servicio, en calidad de consumidor no implica un interés pecuniario en el resultado del juicio, por lo que se desestimará esta tacha por falta de prueba. En cuanto al numeral 7°, tampoco obra prueba en cuando a la enemistad manifiesta, la que debe ser evidente ,o probarse, no concurriendo ninguna de dichas situaciones ni ser posible tenerla por concurrente por ejercer el testigo un derecho a reclamo.

#### **IV.- DEL FONDO DEL ASUNTO.**

**DÉCIMO SÉPTIMO. Demanda.** Que la demandante interpone demanda de indemnización de perjuicios en contra de Empresa Eléctrica de la Frontera S.A con la finalidad de hacer efectiva la responsabilidad civil por los daños sufridos con ocasión del incendio denominado “Punto de Toro”, el cual a juicio del demandante tuvo origen en una serie de incumplimientos de parte de Frontel.

**DÉCIMO OCTAVO: Contestación de la demanda.** Por su parte el demandado funda su defensa señalando que no es efectivo que el siniestro se haya provocado por faltar FRONTEL a sus deberes de concesionario del servicio público de distribución de energía eléctrica y que la causa del incendio no ha sido establecida de forma alguna, y menos de manera científica, idónea y cabal por lo que solicita se rechace la demanda con costas y en subsidio y sólo con el fin de evitar un agravio mayor por un fallo desfavorable, solicita se rebaje substancialmente el monto demandado, absolviendo a su representada del pago de las costas.

**DECIMO NOVENO: Objeto de la Litis.**Que el objeto de la litis consiste en determinar al procedencia de acoger la demanda de indemnización de perjuicios enderezada en el folio 1 de autos, por Diego Francisco Mulvey Videla en contra de Frontel S.A.

**VIGÉSIMO: Prueba del actor.** Que en apoyo a su solicitud la demandante se valió de las siguientes probanzas.

##### **1) Documental:**

##### **Folio 1:**

1.Informe Técnico N°462 sobre Investigación de Incendio Forestal “Punto de Toro” de la Comuna de Contulmo de fecha 26 de marzo de 2020.

##### **Folio 78:**



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

2. Carta N°8/2020 del Jefe Provincial de Arauco de la Conaf a don Diego Mulvey Videla, con fecha 27 de abril de 2020, a la que se adjuntó el Informe Técnico N°462 de Conaf acompañado a la demanda y objetado por Frontel.

3. Currículum de don Edgardo Mauricio Fuenzalida Contreras, perito autor del Informe Técnico N°462 de Conaf.

4. Impresión en PDF del perfil de LinkedIn de don Edgardo Mauricio Fuenzalida Contreras, perito autor del Informe Técnico N°462 de Conaf, obtenida el 3 de junio de 2022 de <https://www.linkedin.com/in/edgardo-fuenzalida-contreras-5315749a/?originalSubdomain=cl>.

5. Copia de informe del Cuerpo de Bomberos de Contulmo sobre el incendio ocurrido el 23 de marzo de 2020 en el sector de Lincuyín, emitido el 24 de marzo de 2020.

6. Copia de carpeta investigativa del Ministerio Público del incendio que dio origen a este juicio.

7. Set de 2 fotografías tomadas por don Klaus Brien Klagges mostrando el lugar de inicio del incendio y el tronco del pino quebrado por el viento.

8. Set de 25 fotografías de la cabaña siniestrada y bienes destruidos por el incendio.

9. Set de 24 fotografías tomadas por don Klaus Brien Klagges el 2 de junio de 2022, mostrando varios árboles peligrosamente cercanos a la línea de transmisión de Frontel.

10. Copia autorizada y digitalizada de la escritura pública de compraventa del terreno en que se emplazaba la cabaña incendiada, otorgada el 30 de julio de 2018 ante el notario y conservador de bienes raíces de Cañete, don Marcel Mathieu Pommiez Ilufi, repertorio N°1608-2018.

11. Copia autorizada y digitalizada de la inscripción en el Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Cañete a fojas 763 N°1375 del año 2018 del título de dominio antes señalado, a nombre de don Diego Mulvey Videla.

12. Certificado de dominio vigente del inmueble antes señalado emitido el 16 de junio de 2020 por el Conservador de Bienes Raíces de Cañete.

13. Set de 16 boletas electrónicas y 2 órdenes de compra emitidas por la compra de materiales para la construcción de la cabaña incendiada y otros bienes que fueron destruidos por el incendio.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXDZJEJL

14. Planilla con listado de compras efectuadas en internet por el demandante, emitido por Amazon.com.

15. Copia de la Cotización N°143/2020, emitida el 29 de mayo de 2020 por Contratista Padilla e Hijo Ltda., RUT 76.193.678-6, que establece valor de reposición de la cabaña destruida por el incendio.

16. Copia de la Circular 26.035 del 15 de diciembre de 2017 de la Superintendencia de Electricidad y Combustibles, que en su parágrafo 2.2.(ii) regula la obligación de la empresa concesionaria de revisión de franja y roce de líneas con árboles y en su parágrafo 2.2.(iii) regula la obligación de la empresa concesionaria de despeje de la franja, facultándola para retirar la vegetación sin necesidad de autorización de terceros.

17. Copia del Decreto N°328 del 30 de diciembre de 2009 del Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción, que otorga a la Empresa Eléctrica de La Frontera S.A. (Frontel) concesión definitiva de servicio público de distribución en las regiones del Biobío y la Araucanía.

18. Copia del Decreto N°129 del 22 de octubre de 2018 del Ministerio de Energía, que otorga a Empresa Eléctrica de La Frontera S.A. concesión definitiva de servicio público de distribución en la Región del Biobío, Provincia de Arauco, comuna de Contulmo.

## **2) Testimonial:**

### **Ofrecida a folio 54 y que consta a folio 108 y 149:**

1. Cristian Sotomayor, funcionario de CONAF, con domicilio en Avenida Presidente Eduardo Frei 288, Cañete.

2. Silvia Claudina Jara Sperberg, contadora general, con domicilio en Baquedano 740, Los Ángeles.

3. Esteban Campos, ingeniero civil industrial, con domicilio en Mariano Egaña 158, Chillan Viejo

4. Andrés Ignacio Vera Galani, estudiante, con domicilio en Pedro Fontova 8047, casa 25, Huechuraba, Región Metropolitana de Santiago.

5. Klaus Brien Klagges, ingeniero civil, con domicilio en Avenida La Plaza 520, casa 12, Las Condes, Región Metropolitana de Santiago.

6. Leoncio Ramón Pino Vergara, empresario, con domicilio en Sitio 14 S/N, Lincuyin, Contulmo.

## **3) Percepción documental:**



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXDZJEJL

Solicitada a folio 78 y cuya audiencia obra a folio 109 (constancia envío documentos folio 101).

#### **4) Oficios:**

##### **Solicitados a folio 78.**

1. A la Brigada de Investigación de Causas de Incendios Forestales de la Región del Biobío de la Corporación Nacional Forestal, recepcionado a folio 114.

2. A la Fiscalía Local de Cañete del Ministerio Público, a fin de que remita una copia completa de la carpeta investigativa del Ministerio Público del incendio forestal ocurrido en el sector de Lincuyín el 23 de marzo de 2020, RUC N°2000398058-9. Recepcionado a folio 165 y 166.

3. A la Brigada de Investigación Criminal de Cañete de la Policía de Investigaciones de Chile, a fin de que remita una copia completa de la carpeta investigativa policial del incendio forestal ocurrido en el sector de Lincuyín el 23 de marzo de 2020, por orden de investigar de la Fiscalía Local de Cañete en la causa RUC N°2000398058-9, oficio N°1378 del 22 de abril de 2020. Recepcionado a folio 133.

4. A la Superintendencia de Electricidad y Combustibles, recepcionado a folio 195.

#### **5) Informe de peritos:**

Solicitada a folio 78

1. Perito psicóloga, designándose a doña Nitzmy Sara Banados Silva, su informe obra a folio 183.

2. Perito investigador de incendios forestales designándose a don FELIPE ANDRÉS SABANDO DEL CASTILLO cuyo informe obra a folio 188.

**VIGÉSIMO PRIMERO: Prueba de la demandada.** Que por su parte el demandado se valió de las siguientes probanzas

#### **1) Documental:**

##### **A folio 67:**

1.- Informe emitido por la Dirección de Obras de la I. Municipalidad de Contulmo.

2.- Carta respuesta de FRONTEL a don DIEGO MULVEY VIDELA de fecha 20 de mayo de 2020.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXDZJEJL

3. Aerofotografía con indicación del punto donde se dañó la línea propiedad de FRONTEL.

4.- Informe en Derecho titulado “CORTE Y PODA DE ESPECIES EN MATERIA ELÉCTRICA EN EL MARCO DE LOS DEBERES DE SEGURIDAD DEL SERVICIO Y DE LAS PERSONAS O COSAS”, elaborado por don Eugenio Evans Espiñeira, en el mes de julio de 2017.

5.- Carta emitida por la Comisión Nacional de Energía, Ministerio de Energía, de fecha 7 de julio de 2017, que establece esencialmente la facultad de las empresas concesionarias de ejecutar los programas de mantenimiento conforme a sus planes de gestión y administración de riesgos, en concordancia con la normativa que regula la actividad eléctrica.

**A folio 68:**

6.- Informe Técnico sobre incendio forestal Punto de Toro elaborado por la ingeniero forestal e investigadora de incendios doña ROXANA VALLEJOS MORAN, en el mes de julio del año 2020.

7.- Siete certificados de acreditación profesional de doña ROXANA VALLEJOS MORAN.

8.- Informe Técnico sobre incendio forestal en el Sector Lincuyin-Punta del Toro-Contulmo, elaborado por don ALEJANDRO DIAZ MANQUEHUAL.

9.- Ficha Técnica N° 195, asociada al Sector Punta del Toro-Contulmo, elaborada por la empresa VENSUR y suscrita por don ESTEBAN HUND VILLAGRA.

**A folio 76:**

10.- Copia de sentencia dictada por la Excma. Corte Suprema que acredita los riesgos de seguridad para personas y bienes existentes en el desempeño o realización de labores habituales, en las Regiones del Bío Bío, Araucanía y Los Ríos, en razón de la denominada “violencia rural”.

**2) Testimonial:**

**Ofrecida a folio 57 y que consta a folio 82 y 130.**

1.- Carolina Daniela Barril Riquelme, abogada, domiciliada en calle Manuel Rodríguez N°1161, comuna de Concepción.

2.- ROXANA IRENE VALLEJOS MORAN, ingeniero forestal, con domicilio en San Jorge N° 2101, Villa Dorada, comuna de Osorno, Región de Los Lagos.

3.- ESTEBAN GREGORIO HUND VILLAGRA, ingeniero eléctrico, con domicilio en Quidel 596, comuna de Temuco, Región de la Araucanía.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXDZJEJL

4.- ALEJANDRO MAURICIO DÍAZ MANQUEHUAL, técnico eléctrico, con domicilio en Andrés Bello 631, comuna de Temuco, Región de la Araucanía.

5.- Jaime Andrés Manríquez Zapata, empleado, domiciliado en calle Julio Sepúlveda N° 358, Angol, Región de la Araucanía

6.- Erwin Arnoldo Garrido Rodríguez, empleado, domiciliado en calle Julio Sepúlveda N° 358, Angol, Región de la Araucanía.

7.- Cristian Javier Bernucci Pacheco, ingeniero eléctrico, domiciliado en calle Julio Sepúlveda N° 358, Angol, Región de la Araucanía.

**VIGÉSIMO SEGUNDO:** Que primamente, ha de tenerse en consideración que no se ha discutido en juicio el de la ocurrencia del incendio denominado Punta de Todo, recayendo la decisión más bien en las circunstancias particulares de su ocurrencia, tal como es la causa del mismo, su propagación, la efectividad de haber el incendio destruido la propiedad del actor, entre otras.

Por lo anterior, se tiene por establecida la ocurrencia del incendio, en los términos que se relata en la demanda, lo que se desprende la instrumental que ha sido allegada al proceso por el actor, siendo de especial relevancia el Informe técnico N°462, elaborado por la Brigada Regional de Sección de Prevención de Incendios Forestales, de CONAF, de fecha 26 de marzo de 2020, eso es sólo 3 días después de sucedido el siniestro.

Conforme a esta instrumental que se ajusta Iso parámetro de elaboración de este tipo de instrumento, según concluye la pericial que al efecto obra en autos como prueba del actor, se establece siguiente:

- Que el 23 de marzo de 2020, las 14;49 horas a 8 kilómetros al noroeste de Buchoco, comuna de Contulmo, ocurrió un incendio forestal que afectó un total de 28,3 hectáreas.

- Que las condiciones meteorológicas relativas a temperatura, nubosidad, humedad relativa del aire, velocidad del viento, porcentaje de pendiente del lugar, dirección del viento y topografía, resultaron idóneas para la ignición y propagación del fuego una vez iniciado el mismo.

- Que la humedad del combustible ligero muerto para el sector en que ocurre el incendio a la hora de su ocurrencia era de 11%

- Que, el incendio tiene su origen en la caída de un pino adulto sobre cable eléctrico energizado en el sector denominado Punta de Toro, de la comuna referida, descartándose las causas naturales y atribuyéndose un origen por acción humana.



– Que, especificando la causa del incendio, se establece que existe en el sector existe una línea eléctrica bifásica aérea (cuyo voltaje o energía se estima igual o superior a 220 voltios) y que sus cables se encontraban desnudos, esto es, sin protección, en el momento del inicio del fuego, específicamente entre el poste poniente N° 712620 (coordenadas: 652056 5798408) y poste oriente N° S0756 (coordenadas: 652089 5798392), produciéndose el corte del cable conductor y al mantener contacto con la vegetación se produjo el fenómeno eléctrico “arco eléctrico”<sup>1</sup> y a consecuencia de este contacto se produjo y/o desprendieron partículas metálicas del propio cable, las cuales al caer al suelo y al entrar en contacto con dicho material vegetal, el cual a su vez se encontraba con un contenido de humedad del combustible ligero muerto de 11%. Rango porcentual que potenció que el material vegetal más fino estuviese propenso o predispuesto a arder o entrar en combustión y propagar el fuego .

– Que el inicio del fuego tiene como causa probable el contacto directo entre el cable conductor del tendido eléctrico y la vegetación que en este caso corresponde a pastizales y matorrales. – <sup>2</sup>

– Que, atendidas las circunstancias del caso, resultaba irrelevante que el cable conductor estuviere cubierto o desnudo. <sup>3</sup>.

– Que el área subyacente a la línea de clave conductor de electricidad estaba cubierta de material vegetal muerto, distinto al árbol que cayó sobre el cableado.

– Que el demandante es propietario del inmueble donde se situaba la vivienda que resultó quemada por el incendio, también de su propiedad. El predio de dominio del actor corresponde al inscrito a Foja 763 bajo el N°1375, del registro de Propiedad del año 2018, del Conservador de Bienes Raíces de Cañete, Contulmo, Tirúa. Según consta del certificado dominio vigente acompañado por el actor a folio 78 de autos y su correlativa escritura pública y copia de inscripción, que obra en el mismo folio 78.

– Que referido incendio produjo la destrucción total de la vivienda que el actor construyó en el inmueble antes singularizado, lo que consta del mismo informe, la Testimonial del actor, y los diversos registro fotográficos que fueron acompañados por el demandante, la carpeta de investigación del ingreso RUC de la Fiscalía Loca de Cañete 2000398058-9 y la copia del Informe de Bomberos

---

<sup>1</sup> El subrayado es propio

<sup>2</sup> El subrayado es propio.

<sup>3</sup> En esta arte el informe expresa que el hecho de tener o no protección (alambre desnudo o cubierto) no es impedimento para que se produzca el arco eléctrico entre este y cualquier otro objeto o material extraño o ajeno al tendido eléctrico. Esto dado que el contacto inmediato/violento (al tratarse de un golpe, desganche o fractura de ramas o material leñoso, el cual puede ser de tal magnitud que puede cortar el o los cables) o reiterado/repetido (al tratarse de un contacto mínimo, ocasional, pandeo, oscilación por viento, etc.) puede alterar el recubrimiento aislante de los conductores eléctricos y provocar “chispas” o incluso el corte del cable



levantado al efecto con fecha 24 de marzo del 2020 (todos de folio 78), todos los cuales conducen a la misma conclusión y establecimiento de los hechos.

– Que la causa del incendio específicamente radica en que en el sector donde inicio el incendio se encuentran establecidas instalaciones de tendido eléctrico de propiedad de Frontel S.A., que corresponden a aquellas sobre las cuales cae un pino. Y que en las inmediaciones de dicho tendido eléctrico de distribución no existían buen estado de conservación u con el debido despeje de vegetación muerta o especies arbóreas, especialmente, en lo correspondiente a la denominada faja de seguridad, que, conforme a la normativa vigente a esa época, comprendía 5 metros hacia cada lado de dicho cableado.

– Que esta última circunstancia no sólo está establecida en el informe de Conaf y demás referidos precedentemente, figurando con relevancia el informe pericial elaborado al efecto por el perito Felipe Andrés Sabando Del Castillo, con fecha 3 de agosto de 2022, concluyendo peste último no sólo que el informe de CONAF ha cumplido con las metodologías aplicables al caso, sino expresando claramente que *“Se establece que el origen del incendio forestal ocurrido el 23 de marzo de 2020 en Punta del Toro, comuna de Contulmo es de causa accidental (Grupo 1. Accidentales, Causa General 1.9 Accidentes Eléctricos), derivado de corte de cable eléctrico por caída de parte de pino adulto, provocando la ignición del material combustible muerto en el área de inicio identificada y propagándose en la dirección dominante de los vientos, causando daños acotados en extensión por las favorables condiciones meteorológicas y combate del incendio, lo cual resulta en daños a aproximadamente 28,3 hectáreas, mayormente de plantaciones y bosque nativo, así como la destrucción de una vivienda y todos sus enseres.*

*Se determina que Frontel no cumplió sus deberes de mantención y despeje de la faja de seguridad de la línea eléctrica afectada, tanto por la falta de previsión que resultó en la caída de un árbol que conduce a la interrupción del suministro eléctrico, como por la falta de eliminación del material combustible en la faja de seguridad y que permite su ignición y propagación del fuego, sin perjuicio de lo que S.S. determine en cuanto a las responsabilidades y lo que en derecho corresponda”.*

Agrega este informe en su parte final que da cuenta : *“... de la efectividad de los hechos descritos en la demanda en el incendio y estableciéndose su causa eléctrica, acreditándose el nexo causal entre la inadecuada mantención de la faja*





*y el incendio de la propiedad del demandante, estimándose las distancias de la faja y de seguridad y la posición del árbol cuya caída generó el incendio, y estableciendo que la demandada no cumplió sus obligaciones de mantención de la faja de seguridad. Además, se estableció que el incendio de autos fue de causa accidental eléctrica, causando daños a plantaciones, bosque nativo y una vivienda; en que la empresa Frontel incumplió sus deberes de mantención de la faja de seguridad de la línea eléctrica afectada; y, concluyendo que el Informe Técnico N°462 de CONAF que investigó el incendio y determinó su causa y origen fue realizado sistemáticamente y con rigor, conforme al método usado por quienes ejercen la disciplina de la investigación de incendios, sin perjuicio de las observaciones realizadas y que no alteran las conclusiones allí plasmadas”.*

Refuerza lo que se viene concluye, al testimonial del actor, que es la única que cuenta con testigos presenciales o que al menos, hayan concurrido al lugar en el tiempo inmediato a la ocurrencia del incendio o a lo más, algunos días después, en contrario a los testigos del demandada, de los cuales ninguno concurrió al tiempo ni después del incendio.

Así las cosas, el testigo del demandante, Cristian Sotomayor Vera, declaró que él estaba en Cañete cuando ocurre el inicio del siniestro pero que lo llaman a concurrir al lugar en su calidad de bombero; precisa el lugar de ocurrencia, y cuando llega al lugar pasadas las 16 horas, observa el incendio e, incluso, se encuentra con el demandante, quien le consulta si también viene porque se le quemó la casa, la vivienda quemada, información confirmada por sus compañeros que ya se encontraban en el lugar; relata la caída del pino, y que se solicitó una investigación respecto a los hechos; da cuenta de la posición del pino, de las ráfagas existentes; de haberse iniciado el incendio por el pino que cayó y, una vez iniciado, avanzó hacia Contulmo. Expresamente, dice que se podía ver maleza debajo de los cables, y que en algunos lugares era bastante alta y se topaban los cables; continua manifestando que tomó fotografías del incendio y la casa siniestrada, entre otras diligencias y que llamaron varias veces para que cortara la electricidad. Indica que tiene 21 años de experiencia como Bombero.

También declara Ignacio Vera Galani, quien residía en el sector al tiempo del incendio, confirmando que se partió un árbol y rompió el cable eléctrico; que el cable quedó en el piso; que en cuanto a la vegetación en el lugar, refiere la existencia de pinos y pasto seco, vegetación de la zona. Indica que había árboles alrededor del cableado a una distancia de 2 metros. Agrega que tomó fotografías y las envió a Klaus Brien Klagges, quien es uno de quienes figuran declarando en el informe de CONAF ya mencionado.; que faltó el trabajo de limpiar la zona por donde van los cables, evitar la intervención de árboles, sin que haya visto



mantención de la faja de seguridad. Por último, se destaca que también, relata la destrucción completa de la casa del actor.

Por último, se destaca que declaran en estrado los mismos testigos que fueron entrevistados en el informe de CONAF, a saber, KLAUS BRIEN KLAGGES y LEONCIO PINO VERGARA, quienes son residentes de la zona del incendio y vecinos del demandante y fueron contestes, entre ellos y con los anteriores testigos en que el incendio se produjo porque el cable eléctrico que estaba en contacto con el suelo en ese lugar y que la vegetación existente bajo el cable que cayó era principalmente pasto seco, el suelo estaba cubierto con material vegetal muy inflamable. El señor Pino Vergara, refiere expresamente que la casa se le quemó al actor porque se inició el incendio porque cayó el pino. Indica que reiteradamente solicitaron a Frontel que revisara la zona y sacaran la vegetación y árboles: *“se lo pedimos a un señor que se llama, que en ese entonces estaba como a cargo de esta zona, que se llama Jaime Manrique. Lo que pasa es que cuando estaba malo él venía para acá y me pedían un poco de ayuda para yo transportarlo en un Buggie que yo tengo para que fuéramos viendo las cuestiones del tendido eléctrico y por eso yo ya lo tenía contacto con él porque ellos no querían pasar porque el camino es malo y yo le ofrecía en el sector según digamos Buggie para que pudiésemos recorrer las líneas eléctricas y en eso en eso tiempo nosotros le habíamos pedido a ellos, le habíamos mandado fotos...”*. Agrega que Frontel decía que no podría porque los dueños no autorizan las gestiones pero niega ello pues él mismo solicitó los permisos para realizar la limpieza que organizó a todos los propietarios del sector para tal objetivo. Expone que incluso ofreció un Boogie de su propiedades para facilitar al Sr Manríquez de Frontel para que realizaran la limpieza. Señala que bajo los cables existía malezas y vegetación.

Estos dos últimos testigos también presenciaron que la casa del actor se quemó por completo con ocasión del incendio que se viene refiriendo.

- Que el pino que se cayó está situado cerca del camino y en el predio de un tercero, dominio del que no constan antecedentes.
- Que, una vez iniciado el incendio, comenzó a propagarse en dirección a Contulmo y, en esa dinámica, alcanza la casa de demandante.

**VIGÉSIMO TERCERO:** Que, a la luz de los antecedentes que se vienen exponiendo, tampoco se discutió que existió a la caída de un árbol- pino- que estaría ubicado en el predio de un tercero cuyos antecedentes son constan en el proceso ni en cuanto a su identificación y su dominio del predio.



Sin perjuicio de lo anterior y, en mérito de los elementos de juicio que ya se han ponderado, es posible tener por cierto y efectivo que concurren en la especie el presupuesto de nexo causal entre la caída del árbol y el incendio, pues no existe controversia en cuanto a la existencia de dicha especie vegetal y que cayó sobre un cable de distribución eléctrica de propiedad de Frontel.

Luego, conforme a la dinámica fáctica de que da cuenta el informe pericial que obra a folio 188 de autos, se evidencia que luego de la caída del árbol se corta el cable y se genera un arco eléctrico que, atendidas las favorables condiciones ambientales, produce la ignición y consecuente combustión de las malezas y especies arbóreas que se encontraban bajo el cable referido y dentro de la faja de seguridad.

En esta parte se tiene por reproducidos los razonamientos precedentes, en cuanto a la prueba de la demandada, esta sentencia se hará cargo de ello a continuación en este fallo, sin perjuicio de adelantar que la demandada no allegó prueba suficiente para desvirtuar el mérito de la pericia referida del actor, sumado que resultando insuficiente aquella que tiene a demostrar que habrían cumplido con su obligación legal de mantener despejada la faja de seguridad.

**VIGÉSIMO CUARTO:** Que en lo que atañe al **actuar doloso o culposo de la demandada**, corresponde a Frontel acreditar que ha cumplido con los mandatos legales y reglamentarios.

Que su primera testigo, Carolina Barril Riquelme, más que declarar de hechos, relata normativa aplicable, y refiere haber revisado instrumentos por los cuales le consta que Frontel ha cumplido sus obligaciones legales y reglamentarias, afirmando que la demandada ha ejecutado mantenimiento de las instalaciones eléctricas según sus planes autónomos de mantenimiento y planes de acción que instruye la SEC. No precisa tales planes, ni los relaciona con los puntos de prueba, sólo indica que están orientados a la calidad y continuidad del servicio eléctrico, resultando sus asertos genéricos e imprecisos. Afirma, además, que no ha visitado el lugar de los hechos, pero revisó informes técnicos con fotografías de vegetación que habían dañado la red eléctrica en marzo de 2020, refiere que la red era una de distribución eléctrica y que la especie que la dañó era exógena, consistente en un pino plantado regularmente, de propiedad del dueño del predio donde estaba plantado, afirmando que se trata de vegetación que se planta deliberadamente o que por mera tolerancia el dueño deja crecer.

Que la testigo Roxana Vallejos Morán, es una ingeniero forestal que declara encontrarse inscrita como perito judicial Felipe Sabando del Castillo, el que contiene la metodología utilizada por el profesional para arribar a las conclusiones que el antecedente contiene, indicado entre otras, específicamente la aplicación del MEF, que derechamente cuestiona la demandada, particularmente



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

mediante su instrumental y testimonial, específicamente, a través del informe acompañado a folio 68, elaborado por quién también declara como testigo de la demandada Roxana Vallejos Morán, quien al prestar declaración en estrados señala que esta metodología : *“no intenta otra cosa que logra objetivar a través de método científico la determinación de la causa de un incendio forestal. Aspecto que no logra cumplir el informe técnico 462”*. Que en este punto, se estará a las conclusiones de la pericia, atendido que el informe de la demandada no constituye más que un instrumento privado ratificado por quien lo ha suscrito, esto es, la testigo y profesional ya individualizada, que en su calidad de tal cede en su fuerza probatoria ante una pericia que ha sido allegada de acuerdo a la normativa contenida en el código procedimental del ramo y que resulta plenamente objetivo e imparcial y elaborado por perito designado por el tribunal de la nómina para tales efectos elaborada por la Corte de esta jurisdicción, de acuerdo a las piezas 02 y siguientes del expediente virtual.

Que la declaración del testigo del demandado, Esteban Hund Villagra, no resulta determinante para excluir el dolo o culpa pues , si bien es ingeniero eléctrico, viene en declarar al tenor de la propia contestación afirmando que Frontel cumple la normativa al diseñar un plan de mantenimiento sometido a la aprobación de la autoridad SEC, Además expone sus conclusiones pero no relata derechamente respecto a hecho precisos en relación a los puntos de prueba, o específicamente al que nos convoca, pues que concluya que Frontel cumple con el estándar se trata de su propia opinión y no del relato de circunstancias relativas a la interlocutoria de prueba, que tenga correlato en otros elemento de juicio de este proceso, resultando insuficiente para ello la experiencia de 40 años que tiene , o el que preste servicios Frontel pues lo que debe probarse es el hecho preciso que origina el incendio de Punta de Toro, su causa, y en lo pertinente, el cumplimiento de las obligaciones legales y reglamentarias de Frontel, en especial, el despeje de la faja de seguridad que subyace al tendido del cable eléctrico de distribución de energía. las causas. Lo que declara del lugar, lo ha conocido al igual que sus colegas , de las fichas técnicas o instrumentos elaborados o otras personas; tampoco le consta el cumplimiento de las obligaciones de Frontel, exponiendo al efecto generalidades.

Que, en cuanto a las demás declaraciones testimoniales de la demandada, Alejandro Díaz Manquehual, quien expresa ser técnico operacional de Frontel, tampoco es un testigos presencial, y refiere que sí se han realizado labores de tala , roce o despeje en la zona, pero que ellas se han visto dificultadas porque “muchas veces” clientes o propietarios no autorizan lla tala o roce, pero no existe alguna probanza que corrobore tales negativas en el sector donde ocurrió el accidente, sumado a que no visita la zona desde el año 2013, además de trabajar en un área distinta a la de distribución.



Por otra parte, el testigo Jaime Manríquez– referido por uno de los testigos de la contraria, a saber, Leoncio Pino– declara que trabaja hace 33 años en grupo SAESA, a la que pertenece Frontel S.A., exponiendo la existencia de planes anuales por parte de la empresa a fin de realizar mantenimiento, los cuales son habituales dentro de la compañía; refiere que hay encargados de mantenimiento, señalando que la zona es riesgosa para trabajar.

A su turno, Erwin Garrido, otro testigo de la demandada, manifiesta ser jefe de distribución de Frontel, con 25 años de experiencia, declarando sobre los planes anuales, al igual que el testigo anterior, que conoce la zona donde ocurrió el incendio y que existen registros de mantenimiento del lugar desde 2012 en adelante, para luego indicar que no conoce el punto exacto donde se genera el incendio de modo que declara que se ha gestionado mantenimiento en un lugar que no le es conocido, concluyendo el tribunal que a la luz de tal contradicción, no cabe más que concluir que no ha visitado el lugar ni verificado que antes del incendio la faja de seguridad haya estado despejada como la normativa exige. Agrega que no tiene conocimiento de negativas por parte del actor a la realización de sus labores o el despeje, y señala que cada vez es más peligroso trabajar en dicho sector.

Finalmente, declara el testigo Cristian Bernucci Pacheco, , quien refiere ser el jefe de mantenimiento de faja eléctrica hace 20 años, que se han realizado los trabajos en el sector del incendio siendo los últimos entre febrero y abril de 2019, esto es casi un año atrás del incendio que se revisa esta causa. Relata que los trabajos de mantenimiento consisten en mantención y control de la vegetación; que participó en tales labores de mantención; que existe propietarios que no autorizan el mantenimiento o despeje. Y que la zona es peligrosa.

Luego, se acompañó el informe técnico del testigo Díaz Manqueguel, constituyendo un instrumento privado en que se comprende una larga lista de gestiones, entre ellas algunas relativas a la zona donde ocurrió el incendio, con registro efectivamente de haber realizado gestiones, entre enero y abril de 2019.

**VIGÉSIMO QUINTO:** Que, como se dijo, es de cargo de la demandada acreditar, conforme al artículo 1698 del Código de Procedimiento Civil, el cumplimiento de sus obligaciones, lo que no se ha probado sin duda, pues, Por una parte existe controversia al respecto con los testigos de la contraria, quienes incluso refieren haber reclamado a Frontel por no realizar los despejes.

Que se desestima desde ya la supuesta negativa de propietarios a realizar las labores de despeje por falta de prueba, y se tiene por insuficiente la prueba de la demandada, principalmente porque de todos sus testigos sólo uno refiere que ha hecho mantenciones en la zona, lo que no comulga con las sendas fotografías que muestran abundante vegetación sumado a los dichos de los testigos de la



contraria, que tienen un mayor número de testigos presenciales, quienes suministran al tribunal un relato claro concordante, preciso, en contrario a lo de la demandada que provee de información genérica y no es específica en relación al caso que nos convoca.

En esta parte se preferirá a los testigos del actor, pues se encuentran mejor instruido al respecto, y son de mayor número aquellos que conocen y han visita del lugar donde acontece el inicio del incendio.

**VIGÉSIMO SEXTO:** Que, para mayor claridad, en cuanto a la normativa legal aplicable, el artículo 139 de la Ley General de Servicios Eléctricos establece: *“Es deber de todo concesionario de servicio público de cualquier naturaleza mantener las instalaciones en buen estado y en condiciones de evitar peligro para las personas o cosas, de acuerdo a las disposiciones reglamentarias correspondientes. En iguales condiciones de seguridad se deberán encontrar las instalaciones de energía eléctrica de uso privado. Las infracciones a lo dispuesto en los incisos anteriores serán sancionadas con las multas que establezca previamente el reglamento”*.

El artículo 205 del Reglamento de la Ley General de Servicios Eléctricos establece: *“Es deber de todo operador de instalaciones eléctricas en servicio, sean de generación, transporte o distribución, y de todo aquel que utilice instalaciones interiores, mantenerlas en buen estado de conservación y en condiciones de evitar peligro para las personas o daño en las cosas”*.

Por su parte, el artículo 217 del mismo cuerpo normativo prescribe: *“El trazado de líneas aéreas por bienes nacionales de uso público o por predios particulares, deberá efectuarse de modo que, en lo posible, no se corten o poden los árboles ubicados a lo largo del trazado de la línea. Si no existiere alternativa a la poda o corta de estos árboles, el propietario de las líneas aéreas deberá dar aviso por carta certificada, con diez días de anticipación, a la Dirección de Vialidad o a la Municipalidad, según proceda, y a los propietarios afectados, pactándose las indemnizaciones que correspondan”*. Y el artículo 218 agrega: *“Los operadores de instalaciones eléctricas deberán incluir en sus programas de mantenimiento la poda o corte de los árboles que puedan afectar la seguridad de sus instalaciones, utilizando técnicas adecuadas para preservar las especies arbóreas. Esta actividad deberá ser comunicada a la Municipalidad respectiva o a*



*la Dirección de Vialidad en su caso, en un plazo no inferior a quince días anteriores a su ejecución”.*

el artículo 57 de la Ley General de Servicio Eléctrico dispone que: *“El dueño del predio sirviente no podrá hacer plantaciones, construcciones ni obras de otra naturaleza que perturben el libre ejercicio de las servidumbres establecidas por esta ley, sin perjuicio de lo establecido en el inciso 3º del artículo 54º. Si infringiere esta disposición o sus plantaciones o arboledas crecieren de modo que perturbaren dicho ejercicio, el titular de la servidumbre podrá subsanar la infracción a costa del dueño del suelo. Estos eventos, atendida su naturaleza, proporciones y carácter reiterado, importan por una parte una seria afectación del medio ambiente, en tanto las emanaciones de gases al aire ciertamente lo alteran y contaminan, como así también a la salud e integridad psíquica de las personas que viven en las cercanías –es el caso del recurrente– ante el temor de verse expuestos nuevamente a eventos intempestivos y descontrolados de esta especie que, a más de la afectación de su salud, pueden adquirir magnitudes que alcancen a las personas y sus bienes”.*

**VIGÉSIMO SÉPTIMO:** De esta forma, Frontel S.S., por una parte no será oída en cuanto a su alegación que cumple con la normativa en cuanto a mantener determinados planes de mantención o manejo, pues del tenor de la normativa aparece claramente el deber de ejecutar tales planes, y desarrollar una mantención permanente que cumpla el objetivo de realizar mantenimientos para evitar peligro a las personas o las cosas, sin excepción alguna, y sin perjuicio de los deberes que a los propietarios les corresponde.

Esto último no libera en el caso sublite a Frontel, de ejecutar estas maniobras, y cumplir con tales obligaciones legales y reglamentarias, pues ninguna excepción establece la ley al efecto.

Es más, la empresa demandada en su contestación asevera que ha dado cumplimiento a todas sus obligaciones y que su labor se ve entorpecida por la conducta de los propietarios de la zona, además de afirmar, las dificultades ocasionadas por la peligrosidad de la zona. Alude al efecto el gran número de incendios que se verifican en la zona, señalando que ninguno ha sido imputable a su gestión.

Pues, de ser ello efectivo, esta magistratura entiende que ello no se traduce en una exención de responsabilidad, sino por el contrario, en un mejor y más acucioso manejo en el servicio de distribución de electricidad, pues a mayores riesgos, mayores exigencias de cuidado.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

Refuerza lo anterior, el hecho que el legislador le autorice a realizar Iso despejes de la faja de seguridad, incluso por sí y a costa del opositor, de modo que han estado siempre facultados y posibilitados a realizar su trabajo

Que lo anterior no resulta desvirtuado por la declaración testimonial de Frontel o el informe elaborado por la testigo Roxana Vallejos o el testigo Alejandro Díaz Manquehual, pues el primero constituye únicamente es un instrumento público de menor virtud probatoria que la pericia allegada al efecto, sumado a que razona sobre la base de un puente eléctrico que había incendiado el pinco que cayó , ero eso no es lo que se concluye en el informe del folio 1de autos, elaborado por Conaf- que establece que se incendia la maleza o pastizales existentes en la jafa de seguridad que debió estar despejada-; entonces es un informe que distorsiona ciertos hechos del siniestro para arribar a sus propias conclusiones.

En cuanto a las gestiones de mantenimiento, el informe elaborado por el Testigo Alejandro Díaz, y acompañado a folio 68 de autos, tampoco resulta suficiente , por ser también sólo un instrumento privado que no encuentra correlación o corroboración con otros datos del proceso, que permitan concluir a la judicatura que al día del siniestro la faja de seguridad se encontraba en condiciones idóneas y concordantes a la mantención que la ley exige, según el estándar de mantener ala continuidad del servicio, y evitar el tipo de riesgo que finalmente se materializó en el caso sublite. De hecho, la prueba de la contraria, consistente en la Testimonial y las fotografías, sumado al informe elaborado por Conaf, conducen al establecimiento del incumplimiento de los deberes de la demandada. Que el mismo razonamiento rige respecto del instrumento de la demandada ficha técnica 195, elaborado por Vensur Ltda., y suscrito por el testigo de la demandada Esteban Hund.

Finalmente, debe apuntarse que aparece claramente de los informes allegado por el actor, las fotografías y los videos exhibidos, que no sólo en el lugar preciso del origen del incendio habían pastizales y material arbóreo o vegetal seco, sino que loa cables eléctricos de distribución están mayormente rodeados de grandes árboles, especie pino, de varios metros de altura incluso de la altura de los postes o más , sobrepasando incluso a la altura del cableado eléctrico, lo que conduce a la indubitable conclusión que no es efectivo que se haya dado cumplimiento a las obligaciones de Frontel, siendo negligente en cuanto a sus labores de mantención, exponiendo dichas instalaciones eléctricas a formaciones vegetales de larga data atendido el volumen y altura que presentan, propiciando de esta forma la materialización del riesgo que con su actuación deben evitar, como una obligación legal y reglamentaria. No cabe en consecuencia, de forma alguna, la afirmación de haberse despejado las correspondientes fajas de seguridad, y para





el evento que fueren ciertas las gestiones de mantenimiento de enero a abril de 2019, de manera evidente fueron deficientes e insuficientes.

**VIGÉSIMO OCTAVO:** Que, en relación al daño inferido al actor con ocasión el ilícito en que el ha incurrido la demandada, de los antecedentes allegados al proceso el actor ha satisfecho su carga procesal en cuanto a probar ambos rubros por los que ha demandado, esto es, tanto daño emergente como el daño moral.

En lo que respecta al daño emergente, constando ya el dominio sobre el predio afectado y la circunstancia de haberse destruido la cabaña que había construido en el sector del incendio y que resultó completamente destruida, junto con todos sus enseres y diversas maquinarias, conforme declaran los testigos del actor, se tiene en especial consideración al serie de 16 boletas y 2 órdenes de compra, instrumentos que impresionan ser íntegros y emitidos por el Servicio de Impuestos Internos, además de la cotización N°143 del año 2020 practicada por la Contratista Padilla e Hijo, que reporta un presupuesto con costo de \$60.316.266, es posible tener por acreditado además de la concurrencia de los perjuicios materiales que ha debido soportar el demandante, que éste encuentra correlato en los antecedentes mencionados, sumado a las declaraciones de sus testigos, quienes además de ser contestes (su tía política y primo político) en cuanto al tiempo de la construcción, en la calidad de los materiales empelados y vastos espacios de la vivienda que el demandante construyó, permiten a esta judicatura tener por probado el detrimento patrimonial y que peste ha de ser determinado conforme a los antecedentes de juicio referidos.

Del daño moral, se valió el actor de diversa priva , resultando la más relevante aquella consistente en la pericia psicológica elaborada por la Perito Judicial Nitzmy Bañados, elaborado el 23 de julio de 2022, antecedente que refiere el objeto de la pericia, la metodología clínica y las pruebas complementarias realizadas al periciado. En lo reativo a su historia de vida, destaca que el informe relata que que el actor es de Contulmo y allí nació nació el 16 de junio de 1975, llegando a Santiago muy pequeño y desde entonces y la adolescencia ha vacacionado en Contulmo, toda su familia era de esa región.

*En cuanto al incendio que quemó su casa, describe lo siguiente: “Del día del incendio, indica que estaba trabajando en Metlife, y se encontraba realizando trabajo remoto, desde su casa en Contulmo; estaba conectado en su computador cuando ve humo desde la ventana, pero no se preocupó pensando que estarían quemando hojas o basura, luego el humo era más denso y salió a mirar, su casa se encuentra abajo de una loma de alrededor 700 mts, llena de vegetación, hay un camino donde deja su Jeep en un desnivel natural, pero él sigue hasta arriba*



*de la loma; pues indica que hay mucho ruido y humo que viene desde arriba. Una vez ahí, ve que se está quemando el campo, pastizales, luego ve a un vecino, pero hasta ese momento no piensa que el fuego se podría acercar a su casa, no recuerda detalles, solo sabe que baja a donde está el Jeep y lo deja cerca del agua, no sabe cómo llegó a eso, lo ve después que está en el agua, en esos momentos solo piensa que habían anunciado lluvia y eso lo repite cada vez que relata el momento preciso cuando ve que el fuego se va acercando a su casa, pues recuerda haber escuchado que ese día iba a llover; dice que vió a cuatro personas, que son sus vecinos, los ve correr de un lado a otro, pero que ya no teníamos nada que hacer, yo bajé y subí creo que varias veces, pero no hacíamos nada; pues el fuego incluso los separa y él queda solo, momento que llegan los de Conaf y le dicen que no hay nada que hacer.*

*En ese momento él va a buscar a su perro y se sientan a ver como las llamas consumen la propiedad, (hay silencio, se oprime y luego se quebra, se levanta, al rato vuelve)...”.*

Continúa exponiendo que “sacrificio de todos, familia, inversión, amigos, tiempo invertido, ver que no hay nada es impactante, me demoré casi dos años en construir con detalles, iba los fines de semana, estaba feliz, ahora se siente culpable porque él quería un regalo para todos, que todos disfrutaran y de alguna manera siente que ha fallado; no recuerda lo que pasó después. Solo recuerda llamar a unos tíos que viven en la región, y estando en la casa de ellos, durmió durante dos semanas, le pregunto si tenía dolor de cabeza o alguna molestia física, me dice que sí le dolía todo el cuerpo, que era tanto que lo tiró a la cama, pero no recuerda más porque durmió...”.

Señala que, si bien posteriormente repuntó en su ánimo, volvió a decaer y se sintió sin motivaciones para seguir, se fue a Santiago al departamento de una hermana, que después debió desalojar, intentó un nuevo proyecto pero no se motivó. Actualmente no quiere saber nada.

Agrega la perito una descripción de su lenguaje corporal durante al entrevista y detalla que la actitud del actor implica resistencia para evadir emociones, que están molestando para finalmente utilizar sus mecanismos defensivos ya que cuando se pregunta por el día del evento que relate en detalle, debemos ir y volver al punto de partida, y además termina siempre las frases en forma repetitiva, “pero sé que lo tengo que solucionar”, o, “no sé, sé que debe terminar”,



ya que esto lo calma, racionalizando el evento para evitar dolor o malestares, anteponiendo a algo desagradable ideas positivas para lidiar con la realidad.

De informe se concluye en cuanto a lo pertinente a este punto de prueba que *el actor presenta sensaciones de soledad, desconcierto, incertidumbre en la mayoría de las láminas, dando cuenta en algunas, bloqueos emocionales al no conectar con sus temores, se evidencia además que se reprime inconscientemente, para evitar aceptar, la culpa que siente y la rabia, de no ser escuchado, de no poder solucionar problemas, su mundo interior quiere descansar, pero su Yo consciente lo hace despertar para que pueda seguir en su realidad. Y tras una extensa descripción conclusiva psicológica, establece que no presenta depresión en estado patológico, pero sí ciertos momentos de ansiedad, que lo hace reactivar su conducta, y reprimir las emociones que lo llevan a estar en estados de tristeza, por lo que es concluyente que debe ver a un especialista para tratamiento y evitar secuelas que podrían haber dejado el estrés post traumático.*

Este antecedente se tiene como suficiente y contundente para el establecimiento de la afectación emocional que le ha producido el presenciar el incendio y como éste devoraba el inmueble de su propiedad donde vivía en al época del siniestro y que demoró años en construir, produciendo una serie de sentimientos negativos de largo aliento en cuanto su recuperación toda vez que transcurridas ya 2 años, al tiempo de la pericia los sigue padeciendo y se prescribe la necesidad de un tratamiento al efecto. Que, asimismo, se aprecia que el actor se ve doblemente afectado no sólo por su experiencia traumática vivenciada por el incendio y la destrucción de su hogar, como también por verse despojado de su proyecto vital, teniéndose en consecuencia por probado el daño moral de conformidad con lo previsto en el artículo 425 del Código de Procedimiento Civil.

Que lo establecido se ve reforzado por la testimonial del demandante consistente en la declaración de Silvia Jara Sperberg, tía política del actor, y Esteban Campos, primo político del demandante, quienes dando razón de sus dichos, expresaron la afectación emocional del demandante por el incendio y la pérdida de su casa, además de relatar que el actor demoró aproximadamente 2 años en construirla, que lo hizo con sus propias manos y con la ayuda de familiares y otras personas a las que pagaba sus servicios. Ambos testigos declaran haber presenciado y participaron la construcción y se explayan en cuanto a sus detalles, la materialidad utilizada, los espacios, y suministran datos aproximados respecto de ciertos valores.

**VIGÉSIMO NOVENO:** Que resulta claro de los antecedentes ponderados precedentemente que los daños inferidos son consecuencia inmediata y directa



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXJEJL

de la negligencia de la demandada en cuanto a su deber de mantener despejada la faja correspondiente, pues si lo hubiesen efectivamente cumplido, no habría existido vegetación seca que sirviera de combustible, no habría acontecido el incendio y el actor no habría sufrido la pérdida material y de bienestar moral.

**TRIGÉSIMO:** Que, en cuanto al quantum de los daños, el emergente se determinará sobre la base de los antecedentes mencionados en el anterior fundamento, y de acuerdo a la instrumental, lo que arroja el presupuesto de reposición de la vivienda, y el hecho que tales montos deben regularse de acuerdo al conocido y potente incremento del costo de la vida que se ha verificado en desde el año 2020, de ocurrencia del siniestro, a la fecha, se procederá a regular estos daños en la suma de \$75.000.000.- representativa de la vivienda siniestrada con un valor actualizado aproximado y los enseres domésticos, según se dirá en lo resolutivo.

El daño moral, atendida su propia naturaleza y según la acreditación del mismo conforme se ha establecido, derechamente resulta inconmensurable, y no tiene cuantificación pecuniaria determinada, por lo que se regulará prudencialmente conforme se dirá e lo decisorio, teniendo en consideración parámetros temporalidad del año , existente a la fecha, proyección de necesidad en cuanto al tratamiento para superar, la imposibilidad de recuperación de un proyecto de vida, el trauma consistente en presenciar el incendio mismo mientras trabajaba y tener que ser testigo en compañía únicamente de su mascota de ver desaparecer su vivienda por el arrasante fuego.

**TRIGÉSIMO PRIMERO:** Que para mejor comprensión de lo que se viene razonando, se analizará precisamente el antecedente que orienta a la decisión que ha de adoptarse, esto es, el informe pericial del folio 188, de que se valió el actor.

Que en cuanto al objetivo del informe, éste lo define como el *“es verificar si efectivamente dan como resultado las conclusiones allí expuestas, si aquel informe pericial utilizó una metodología correcta, si los instrumentos de evaluación o de análisis empleados eran los idóneos y adecuados para llevar adelante la experticia y si este informe se ajustó al proceso de rigurosidad pericial: las conclusiones o consideraciones se ajustan al principio de certeza”*. Además, sintetiza el proceso de investigación y de validación de hipótesis.

Del mismo informe y en cuanto a la determinación de causa del incendio, el punto de ignición y su correspondiente determinación, expresa que “En particular, se menciona que la base de trabajo para la formulación de las hipótesis y determinación de la causa del incendio forestal estableciendo el área específica de origen, el área de ignición y, en la mayoría de los casos, evidencia física de la



fuelle de ignición; sin embargo, hay excepciones en las que se logra un caso creíble sin determinar el área de ignición o sin encontrar evidencia física de la fuente de ignición. Esto constituye una excepción y típicamente incorporan confesiones, declaraciones de testigos y otros datos confiables (cfr. NWCG, 2016, p. 107). Luego, puede encontrarse una clasificación de los tipos de causas de incendios, categorizándolas y recalando que ella puede variar según la agencia o servicio y que el investigador de incendios forestales debe estar al tanto de la que usa la suya (cfr. *ibid.*, p. 196). Específicamente, dentro de la categoría de causas misceláneas, aparecen las líneas de electricidad, entregándose una serie de antecedentes de interés. Dentro de ellos y por su pertinencia a las pericias ordenadas, pueden citarse algunos como los siguientes: por definición, considera todo el equipo y accesorios asociados a la producción, la transmisión y el uso de la electricidad; la conducción eléctrica ha sido reconocida por tener un peligro inherente mayor a los riesgos típicos; con frecuencia, el incendio de causa eléctrica ocurre por presencia de fuertes vientos, contacto con vegetación, falla de equipos o contacto humano o animal; a veces, más de uno de estos factores opera simultáneamente para causar un incendio; los incendios pueden resultar del contacto entre el conductor y la vegetación, por mantención inadecuada, o por la presencia de combustible en el suelo sobre el que cae equipo, como un conductor que cae sobre combustible seco; estadísticamente, las líneas de distribución son más propensas a causar incendios que las de transmisión, pues poseen más equipo y accesorios que puede iniciar fuego, tiene una longitud entre 5 a 10 veces superior, y, a distribución y estructuras de la postación es más cercana a la vegetación, incrementando la probabilidad de ocurrencia de incendios (cfr. *ibid.*, p. 245–246”).

El informe continúa ,para efectos de la verificación de la adecuada metodología empleada por CONAF para la elaboración de su informe – acompañado a la demanda y que controvierte la demandada– con una análisis comparativo y con expresión de las etapas, pasos, y hallazgos, mediante un paralelo de las diligencias y resultados del informe de contraste que acompañó como instrumento privado la demandada, elaborado por la testigo Roxana Vallejos, y el ejercicio de corroboración que elabora el perito de lo que resultan las siguientes conclusiones:

Se establece que el origen del incendio forestal ocurrido el 23 de marzo de 2020 en Punta del Toro, comuna de Contulmo es de causa accidental (Grupo 1. Accidentales, Causa General 1.9 Accidentes Eléctricos), derivado de corte de cable eléctrico por caída de parte de pino adulto, provocando la ignición del material combustible muerto en el área de inicio identificada y propagándose en la dirección dominante de los vientos, causando daños acotados en extensión por las favorables condiciones meteorológicas y combate del incendio, lo cual resulta



en daños a aproximadamente 28,3 hectáreas, mayormente de plantaciones y bosque nativo, así como la destrucción de una vivienda y todos sus enseres. Se determina que Frontel no cumplió sus deberes de mantención y despeje de la faja de seguridad de la línea eléctrica afectada, tanto por la falta de previsión que resultó en la caída de un árbol que conduce a la interrupción del suministro eléctrico, como por la falta de eliminación del material combustible en la faja de seguridad y que permite su ignición y propagación del fuego, sin perjuicio de lo que S.S. determine en cuanto a las responsabilidades y lo que en derecho corresponda. Se practicó un metaperitaje al “Informe Técnico N° 462 Investigación de Incendio Forestal “Punto de Toro” Comuna de Contulmo, Región del Biobío” de CONAF, utilizando la metodología enunciada en el mismo, obteniéndose las mismas conclusiones, determinándose de tal modo que el informe fue preparado rigurosa y sistemáticamente, conforme a las reglas de la lógica, la experiencia y el conocimiento de la disciplina, sin perjuicio de haberse encontrado deficiencias formales, subsanables con la información

**TRIGÉSIMO SEGUNDO:** Que, es en razón de esta prueba, analizada y ponderada de acuerdo a las reglas de la sana crítica, que se establece en juicio que no sólo aconteció el siniestro en los términos que la demanda expone, sino también que ello se produce por una causa accidental, pero con preponderancia de una actuar negligente de la demandada, la que incumplió los deberes legales y reglamentarios que sobre ella recaen, consistentes en aquellos previstos en las normas citadas precedentemente, de modo que concurren todos los presupuesto de procedencia de la acción interpuesta en este proceso, además de lo que se razonará a continuación.

**TRIGÉSIMO TERCERO:** Que, en relación a factores excluyentes de la responsabilidad que se demandan, no constan antecedentes ni de falta de capacidad ni datos que eximan de responsabilidad a la empresa demandada, de modo que han de examinarse los demás presupuestos de procedencia de la acción en autos enderezada.

**TRIGÉSIMO CUARTO:** Que en lo que atañe a la defensa de concurrir un hecho de la víctima o que ésta se haya expuesto imprudentemente al daño, no será oída éste , en primer lugar, porque se basa en una supuesta conducta temeraria de quienes habitan en el sector , según el demandado afirma, lo que de suyo excluye a un hecho de la víctima pues se refiere en términos genéricos, para luego exponer su tesis sobre la base de la conducta de quién sería el dueño de los árboles habidos en la locación del siniestro.

En consecuencia, no se le imputa ninguna conducta determinada al demandante, que es la circunstancia fáctica básica de esta defensa de fondo, de modo que faltando ella, no puede prosperar.



Derechamente, no se evidencia cómo podría exponerse intencionalmente y negligentemente el actor, quien no es el propietario del predio donde inicia el incendio ni tampoco es cercana su cabaña, de modo tal que pudiere siquiera configurarse alguna hipótesis como las invocadas por la demandada, resultando ello desprovisto de todo fundamento lógico y probatorio de acuerdo al mérito del proceso.

**TRIGÉSIMO QUINTO:** Que, por los mismos fundamentos esgrimidos en el motivo anterior, se desestimaré la solicitud de reducir la apreciación del daño proporcionalmente a la exposición supuesta exposición imprudente que la víctima habría tenido en relación al riesgo, por falta de prueba.

**TRIGÉSIMO SEXTO:** Que se desestimaré la teoría de las concausas con la que se defiende la demandada, toda vez que ella descansa en la imprevisibilidad de las consecuencias ocurridas con ocasión de lo que arguye son *“factores ajenos a cualquier voluntad humana”*, lo que no logra desvirtuar que la demandada no cumplió con sus deberes legales y reglamentarios en cuanto a mantener la franja de seguridad despejada arribándose a la conclusión consistente en que si efectivamente hubiere cumplido diligentemente sus obligaciones la demandada, el árbol caído no obstante cortar el cable que generó el arco de fuego, pues se evidencia, como se ha asentado, que es la existencia de maleza, y natural vegetal seco distinta al árbol que cae, producido el incendio, es este material material vegetal seco existente por la falta de despeje de la franja de seguridad que subyace a la línea eléctrica bifásica, la que en condiciones apropiadas para la ignición, genera el fuego. Se suma a lo anterior, el que, independientemente de a quien le corresponda hacer de su cargo el despeje el roce o tala de árboles, lo cierto es que la ley confiere a la demandada, o el deber de fiscalizar o , derechamente, de ejecutar con cargo al infractor propietario, lo que como se dijo no consta haberse cumplido, de modo que la teoría de las concausas no resulta aplicable.

A mayor abundamiento, la propia demandada mediante su testimonial refiere que en el sector existe vegetación y/o plantaciones, y que existen eventos de caídas de especies arbóreas, entendiendo la judicatura. De modo que estando en conocimiento de este tipo de eventos más o menos frecuentes en la zona, con la debida diligencia, y a sabiendas de las particulares condiciones del sector, Frontel habría evitado el incendio si hubiere cumplido su obligación legal de supervigilar y mantener el área limpia.

**TRIGÉSIMO SÉPTIMO:** Que, la prueba no analizada pormenorizadamente en los anteriores fundamentos en nada altera lo precedentemente razonado.

En cuanto a antecedentes del actor:



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL

– a la planilla de listado de compras de Amazon, no consta ser emitido por dicha plataforma, por lo que se tiene como un instrumento que emana del propia parte que lo presenta, acreciendo de valor. Tampoco aporta la exhibición de su cartola bancaria, por falta de especificidad.

Que los demás antecedentes por él acompañados o son reiterativos o no aportan elementos determinantes en relación a los puntos de prueba.

De los antecedentes de la demandada: Que los instrumentos 1 a 3 del folio 67 de autos no son directamente pertinentes, no sólo refieren al contexto general de los hechos. En cuanto al informe de derecho acompañado al mismo folio no resulta vinculante a la Magistratura y su carta emitida por la Comisión Nacional de Energía únicamente corrobora la existencia de sus deberes legales y reglamentarios, pero no lo exime en circunstancia alguna, ni tampoco desvirtúa lo establecido en esta sentencia. Finalmente la sentencia acompañada es un antecedente jurisprudencial que sirve de referente pero no necesariamente es aplicable al caso sublite.

**TRIGÉSIMO OCTAVO:** Que, resultando totalmente vencida, se condenará en costas a la demandada conforme lo dispone el artículo 144 del Código de Procedimiento Civil.

Por estas consideraciones y visto lo dispuesto en los artículos 205, 2017, 218 del Reglamento de la Ley General de Servicio Eléctricos; artículos 54, 57 y 139 de la Ley General de Electricidad; artículos 44, 1437, 1698, 1700 1702, 1704, 1712, 2314, 2316 del Código Civil, 144, 170, 341, 342, 346, 358 379, 384, 409, 425 y 426 siguientes, del Código de Procedimiento Civil, se resuelve:

I.- Que se **rechaza, con costas, la objeción documental** enderezada en el primer otrosí de la contestación de la demanda por la demandada respecto del documento consistente en el informe técnico N° 462 de Investigación Incendio Forestal “Punto de Toro”, elaborado por Conaf, acompañado por la demandante al N° 1° del otrosí del escrito de contestación.

II.- Que **se rechaza, con costas, la objeción documental** enderezada a folio 131 de autos, por la demandada en relación a los instrumentos exhibidos en audiencia correspondiente por el actor de fecha 26 de junio de 2022.

II.- Que **se rechazan, sin costas, la tachas** opuestas por todas las causales invocadas por la demandante en contra de los testigo de la demandada, a saber, **CAROLINA DANIELA BARRIL RIQUELME; ROXANA IRENE VALLEJOS MORAN; ESTEBAN GREGORIO HUND VILLAGRA; ALEJANDRO MAURICIO DIAZ MANQUEHUAL; JAIME MANRIQUEZ ZAPATA** pues trabaja como jefe de servicio al cliente de Frontel, **ERWIN ARNOLDO GARRIDO RODRIGUEZ**, jefe de





distribución de Frontel , **CRISTIAN VERNUCCI PACHECO**, jefe de área de mantenimiento de faja de Frontel.

III.- Que **se rechazan, sin costas, la tachas** opuestas por todas las causales invocadas por la demandada en contra de los testigo de la demandante, a saber, CRISTIAN SOTOMAYOR VERA, SILVIA JARA SPERBERG, ESTEBAN CAMPOS y LEONCIO PINO VERGARA.

Por responsabilidad extracontractual, enderezada a folio 1 por Diego Francisco Mulvey Videla Cédula de Identidad N°13.087.502-5, en contra de Empresa Eléctrica de la Frontera S.A., sociedad del giro de su denominación, Rol Único Tributario N°76.073.164-1. Ambos completamente individualizados y , en consecuencia, se condena a la demandada a pagar al as siguientes sumas por los conceptos que se dirán:

A) A la suma de \$75.000.000 (setenta y cinco millones de pesos) por el daño emergente sufrido.

B) A la suma de \$15.000.000 (diez millones de pesos), por concepto de daño moral

V.- Que **se condena en costas** a la demandada por resultar totalmente vencida.

**Anótese, regístrese, notifíquese y archívese.**

Dictada por Carolina Andrea Leiva Aguilera, Jueza Titular del Juzgado de Letras de Cañete.

En **Cañete**, a **veinticinco de Enero de dos mil veintitrés**, se notificó por el estado diario, la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XBXRDXZJEJL



**Carolina Andrea Leiva Aguilera**

Juez

PJUD

Veinticinco de enero de dos mil veintitrés  
17:24 UTC-3



NOMENCLATURA : 1. [46]Aclara o rectifica sentencia  
JUZGADO : Juzgado de Letras de Cañete  
CAUSA ROL : C-118-2021  
CARATULADO : MULVEY/FRONTEL S.A.

Cañete, nueve de Febrero de dos mil veintitrés

De oficio:

En virtud de lo dispuesto en el artículo 182 del Código de Procedimiento Civil y advirtiéndose que en lo resolutivo de la sentencia que obra a folio 224 de fecha 25 de enero de 2023 hay un error de transcripción respecto a la individualización de los números, atendido ello se rectifica al siguiente tenor: Donde dice "II.- Que se rechazan, sin costas, la tachas opuestas por todas las causales invocadas por la demandante en contra de los testigo de la demandada, a saber, CAROLINA DANIELA BARRIL RIQUELME; ROXANA IRENE VALLEJOS MORAN; ESTEBAN GREGORIO HUND VILLAGRA; ALEJANDRO MAURICIO DIAZ MANQUEHUAL; JAIME MANRIQUEZ ZAPATA pues trabaja como jefe de servicio al cliente de Frontel, ERWIN ARNOLDO GARRIDO RODRIGUEZ, jefe de distribución de Frontel , CRISTIAN VERNUCCI PACHECO, jefe de área de mantenimiento de faja de Frontel."; pasa a ser el número "III", por lo que el original punto III, pasa a ser el punto resolutivo IV.

**Resolviendo la presentación de folio 227, de fecha 08-02-2023:** Ha lugar a lo solicitado, de tal manera que se rectifica la sentencia de fecha de 25 de enero de 2023 y que obra a folio 224, respecto de la letra B, del numeral IV debiendo decir **"B) A la suma de \$15.000.000 (quince millones de pesos), por concepto de daño moral."**

Téngase la presente resolución como parte integrante de la sentencia definitiva recién individualizada. Notifíquese.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: CGVXDCCYPR

Se proveyó y firmó mediante firma electrónica avanzada, según lo dispuesto en la ley 20.886 y el acta 71-2016, de la Excma. Corte Suprema.

Certifico. Que, con esta fecha notifique por el estado diario la resolución que antecede./kms

“Se hace presente a nuestros usuarios que si requieren consultar sobre el estado de ésta u otras causas, o realizar alguna solicitud, se pueden comunicar virtualmente con este Juzgado de Letras y Familia de Cañete, de lunes a viernes de 08:00 a 14:00 horas, y los sábados de 09:00 a 12:00 horas, ingresando por intermedio de su teléfono celular o un computador, a través de Google Chrome, a la siguiente plataforma: <https://conecta.pjud.cl/>, en la cual deberán incorporar sus datos, luego seleccionar “Juzgado Letras de Cañete”, posteriormente elegir si desea ser atendido por video llamada, por WhatsApp o por chat, y seleccionar el botón “enviar”, para finalmente ser atendido por un funcionario de este Tribunal”.



**Francia Odette Sandoval Troncoso**

Juez

PJUD

Nueve de febrero de dos mil veintitrés  
14:35 UTC-3



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: CGVXDCCYPR